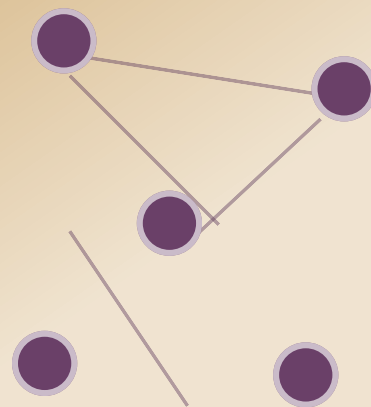


MÓDULO 7

SAN VICENTE DE PAÚL Y LAS MUJERES

Corresponsabilidad, liderazgo femenino y construcción compartida de la caridad vicentina

Una historia vicentina contada correctamente no añade mujeres a los márgenes: descubre que ellas estaban en el origen, en las decisiones, en la organización y en el servicio.



P. Andrés Felipe Rojas Saavedra, CM

Autor y director del Curso Superior de Vicentinismo
Corazón de Paúl

Edición académica-pastoral · 2026
Documento para formación superior

CRÉDITOS

Una publicación de Corazón de Paúl

Proyecto

Curso Superior de Vicentinismo · De Jesucristo evangelizador de los pobres a la misión vicentina en la cultura contemporánea.

Módulo

7 · San Vicente de Paúl y las mujeres.

Autor y dirección

P. Andrés Felipe Rojas Saavedra, CM.

Producción editorial

Corazón de Paúl · Red de evangelización y formación vicentina.

Esta cartilla integra investigación histórica, lectura de fuentes primarias, estudios especializados sobre santa Luisa de Marillac, las Cofradías, las Damas y las Hijas de la Caridad, y una aplicación pastoral contemporánea. El propósito no es proyectar categorías actuales sobre el siglo XVII, sino reconstruir con rigor qué espacios de responsabilidad, iniciativa y servicio ocuparon realmente las mujeres dentro del movimiento vicentino.

CRITERIO EDITORIAL

Las citas breves sirven de puerta de entrada; el estudio exige volver a la carta, conferencia, reglamento o documento completo. Las siglas usadas se explican después del índice. Los enlaces digitales son clicables y no se utilizan códigos QR.

PRESENTACIÓN

Una historia de relaciones y colaboraciones

El Curso Superior de Vicentinismo fue concebido como un itinerario progresivo. Los seis módulos anteriores han mostrado a Jesucristo evangelizador de los pobres, el contexto espiritual francés, la formación humana de Vicente, el nacimiento carismático de 1617, la institucionalización de la Pequeña Compañía y el espíritu de Jesucristo que anima toda la misión. Llegados a este punto aparece una corrección histórica necesaria: **ninguno de esos procesos puede comprenderse como obra de un fundador aislado.**

Cuando la historia se resume demasiado, el sujeto de casi todos los verbos suele ser Vicente: Vicente funda, Vicente organiza, Vicente envía, Vicente crea. Las fuentes muestran algo más complejo. Madame de Gondi percibe una urgencia pastoral y empuja a la misión; las mujeres de Châtillon convierten una intuición en servicio estable; Luisa de Marillac visita, evalúa, forma, administra y gobierna; Margarita Naseau revela la capacidad apostólica de mujeres campesinas; Madame Goussault impulsa la organización de las Damas del Hôtel-Dieu; la duquesa de Aiguillon moviliza recursos, relaciones e influencia; las primeras Hijas sostienen obras en hospitales, hogares, escuelas, campos de batalla y zonas devastadas.

Este módulo no busca reemplazar una hagiografía masculina por una hagiografía femenina. Tampoco pretende atribuir al siglo XVII categorías de ciudadanía, igualdad jurídica o liderazgo eclesial que pertenecen a otros contextos. La tarea es más exigente: reconstruir las posibilidades reales de acción disponibles para mujeres de distinta condición social, observar cómo las utilizaron y preguntarnos qué transformó el carisma vicentino al vincular recursos aristocráticos, capacidad organizativa burguesa y servicio directo de mujeres campesinas.

EL OBJETIVO NO ES AÑADIR MUJERES A LA HISTORIA DE VICENTE. EL OBJETIVO ES CONTAR CORRECTAMENTE UNA HISTORIA VICENTINA EN LA QUE LAS MUJERES YA ESTABAN DESDE EL PRINCIPIO.

PRINCIPIO METODOLÓGICO DEL MÓDULO 7.

PREGUNTA CENTRAL

¿Qué papel real desempeñaron las mujeres en el nacimiento, desarrollo y consolidación del carisma vicentino?

ÍNDICE

Mapa de lectura del módulo

Unidad 1 · Ser mujer en la Francia del siglo XVII	7
Unidad 2 · Marguerite de Silly, Madame de Gondi	9
Unidad 3 · Luisa de Marillac antes de Vicente	11
Unidad 4 · Vicente y Luisa: una relación que se construye	13
Unidad 5 · Cofradías de la Caridad: mujeres que organizan el servicio	15
Unidad 6 · Margarita Naseau	17
Unidad 7 · 1633: una nueva forma de vida	19
Unidad 8 · Luisa de Marillac: fundadora, formadora y organizadora	21
Unidad 9 · Las Damas de la Caridad	23
Unidad 10 · Mujeres de distintas clases, una misma misión	29
Unidad 11 · Una red femenina de caridad	31
Unidad 12 · Vicente y las mujeres: ¿qué pensaba realmente?	33
Unidad 13 · Vicente y Luisa: trabajar juntos sin ser iguales	35
Unidad 14 · Espiritualidad femenina vicentina	37
Unidad 15 · Lo que esta historia dice a la Iglesia de hoy	39
Antología comentada · 16 textos fundamentales	42
Dossier especial · Cartas entre Vicente y Luisa	45
Documento especial · Del reglamento a la forma de vida	47
Mitos y simplificaciones	48
Taller integrador · Una misión construida entre muchos	49
Actividad personal · Una mujer que cambió el carisma	50
Lectio divina · Lucas 1,39-56	52
Evaluación	53
Guía del formador	55
Recursos para profundizar	56
Bibliografía	58
Conclusión general	60

ELEMENTOS PRELIMINARES

Siglas y abreviaturas

Sigla	Significado y uso
SVP	San Vicente de Paúl. Se utiliza solo en cuadros o referencias abreviadas.
SLM	Santa Luisa de Marillac. Se utiliza con moderación.
CM	Congregación de la Misión.
HC	Hijas de la Caridad.
AIC	Asociación Internacional de Caridades, forma internacional contemporánea cuyas raíces históricas remiten a las Caridades de 1617.
CCD	<i>Correspondence, Conferences, Documents</i> , edición inglesa crítica de los escritos de san Vicente publicada por New City Press y digitalizada por DePaul.
SW	<i>Spiritual Writings</i> de santa Luisa de Marillac, edición inglesa de Louise Sullivan, DC.

Cuando una referencia pueda escribirse con claridad sin sigla, se prefiere el nombre completo. La cartilla utiliza notas al pie para distinguir fuente primaria, estudio historiográfico e interpretación pastoral.

CORAZÓN DE
PAÚL

CÓMO UTILIZAR ESTA CARTILLA

Leer relaciones, no solo biografías

1 · Leer el contexto

No comenzar por juzgar. Las posibilidades de acción de una noble, una viuda burguesa o una campesina eran distintas.

2 · Escuchar la voz de las mujeres

Cuando sea posible, leer directamente cartas y escritos de Luisa y no solo lo que otros dicen de ella.

3 · Distinguir relación e institución

Colaboración espiritual, gobierno, dirección y responsabilidad no significaban exactamente lo mismo en todos los ámbitos.

4 · Traducir con prudencia

“Corresponsabilidad” y “liderazgo” son categorías pastorales actuales útiles, pero deben señalarse como tales.

Objetivo general

Comprender histórica, espiritual y pastoralmente el protagonismo de mujeres de distintas condiciones sociales en la construcción del carisma vicentino, con especial atención a Madame de Gondi, santa Luisa de Marillac, Margarita Naseau, las Cofradías, las Damas y las Hijas de la Caridad, para formular una visión documentada de la colaboración, el liderazgo y la corresponsabilidad en la misión.

Objetivos específicos

1. Reconstruir las posibilidades y límites de las mujeres en la Francia del siglo XVII.
2. Analizar el papel documentado de Madame de Gondi en el desarrollo misionero.
3. Conocer el itinerario propio de Luisa antes de su colaboración con Vicente.
4. Interpretar la Luz de Pentecostés desde el texto de Luisa.
5. Estudiar la evolución de la relación Vicente-Luisa mediante correspondencia y decisiones concretas.
6. Distinguir Cofradías de la Caridad, Damas de la Caridad e Hijas de la Caridad.
7. Explicar la importancia histórica de Margarita Naseau.
8. Analizar a Luisa como fundadora, formadora y administradora.
9. Identificar formas diversas de liderazgo femenino.
10. Aplicar esta historia a la corresponsabilidad eclesial contemporánea sin anacronismos.

UNIDAD 1

Ser mujer en la Francia del siglo XVII

Hablar de “la mujer del siglo XVII” en singular es históricamente inadecuado. Una duquesa con propiedades y redes cortesanas, una viuda de un funcionario real, una campesina sin alfabetización formal y una religiosa de clausura compartían un orden social fuertemente jerarquizado, pero no las mismas posibilidades de movimiento, educación, patrimonio ni influencia. La condición femenina se cruzaba con clase, estado civil, edad, lugar de residencia y parentesco. Por eso el primer paso para comprender el fenómeno vicentino consiste en reconstruir un abanico de posiciones y no una caricatura.

En el Antiguo Régimen el matrimonio era una institución social, económica y jurídica decisiva. Las mujeres casadas se encontraban bajo marcos legales que limitaban su autonomía en distintos grados; las viudas, en cambio, podían disponer de márgenes mayores para administrar bienes, gestionar hogares, fundar obras o intervenir en redes devotas. La nobleza ofrecía a ciertas mujeres capital social, educación y acceso a patronazgo; la vida campesina exigía trabajo productivo intenso y hacía mucho más difícil el acceso a alfabetización. Ninguna de estas diferencias eliminaba las restricciones de género, pero las modulaba profundamente.

La renovación católica francesa abrió a algunas mujeres espacios de dirección espiritual, patronazgo, educación y caridad. Elizabeth Rapley ha mostrado el peso de las *dévotes* en la vida eclesial francesa y la aparición de formas femeninas que buscaban combinar consagración y acción fuera de la clausura; Barbara Diefendorf ha estudiado el paso de prácticas penitenciales a redes de caridad entre mujeres piadosas de París.¹

Nobleza, burguesía y campesinado

Entre las nobles, la capacidad de disponer de dotes, rentas, patronazgo y relaciones cortesanas podía convertir la piedad en instituciones duraderas. Madame de Gondi y la duquesa de Aiguillon pertenecen a este mundo, aunque con perfiles distintos. Las mujeres de medios burgueses podían participar activamente en cofradías parroquiales y administración de obras. Las campesinas, en cambio, aportaban sobre todo presencia corporal, trabajo, conocimiento de la vida popular y disponibilidad para tareas que las convenciones sociales hacían difíciles a mujeres de rango alto.

El movimiento vicentino no eliminó las diferencias de clase. De hecho, muchas de sus estructuras dependieron de ellas: las Damas podían movilizar dinero y contactos; las jóvenes campesinas podían realizar un servicio directo continuado; Luisa actuó como puente, traductora de expectativas y organizadora entre mundos sociales muy distintos. La novedad no consistió en crear una sociedad sin jerarquías, sino en poner capacidades socialmente distribuidas al servicio de una misión común.

Mujer e Iglesia: clausura y acción

Tras Trento, la vida religiosa femenina quedó fuertemente asociada a la clausura. Pero la necesidad de educación, asistencia y reforma produjo iniciativas que no encajaban cómodamente en ese modelo. Rapley sitúa a las *filles séculières* dentro de esa búsqueda: mujeres que vivían compromisos de piedad y servicio sin identificarse plenamente con la forma monástica clásica. Las Hijas de la Caridad surgirán dentro de este horizonte, pero con una configuración propia.²

1. Elizabeth Rapley, *The Dévotes: Women and Church in Seventeenth-Century France* (McGill-Queen's University Press, 1990); Barbara B. Diefendorf, *From Penitence to Charity: Pious Women and the Catholic Reformation in Paris* (Oxford University Press, 2004).

2. Elizabeth Rapley, “A New Approach: The Filles Séculières (1630-60),” en *The Dévotes*, cap. 4.

PARA NO CONFUNDIR

Decir que las mujeres “no podían hacer nada” borra una amplia actividad femenina en patronazgo, educación, cofradías, espiritualidad y caridad. Decir que gozaban de autonomía moderna borra las restricciones jurídicas y sociales. La historia exige sostener ambas realidades a la vez.

La renovación espiritual femenina

Madame Acarie, Juana de Chantal y muchas otras mujeres participaron en la renovación religiosa previa y contemporánea a Vicente. Algunas introdujeron nuevas familias religiosas, otras sostuvieron círculos espirituales, hospitales, escuelas o fundaciones. Este paisaje ayuda a entender por qué la colaboración de Vicente con mujeres no surgió en un vacío. Lo propio del proyecto vicentino será la forma concreta de vincular esa energía religiosa con pobres enfermos, campesinos, niños abandonados y otras necesidades que reclamaban movilidad y organización.

Profundización · espacios reales de acción femenina

Las categorías jurídicas y sociales del Antiguo Régimen no deben confundirse con una ausencia completa de capacidad femenina. La gestión doméstica de una casa noble podía incluir administración de personal, negociación de alianzas, supervisión de rentas y patronazgo religioso; en medios urbanos, una viuda podía adquirir márgenes de acción económica que una mujer casada no tenía en el mismo grado. En las parroquias, las asociaciones piadosas ofrecían además un espacio de sociabilidad, oración y asistencia. Estas prácticas no constituían igualdad política moderna, pero sí generaban experiencia organizativa. Cuando las Cofradías de la Caridad aparecen en el universo vicentino, se insertan en una sociedad que ya conocía formas de asociación femenina, aunque les da una orientación especialmente concreta hacia la visita y el cuidado de los pobres.

Esta observación permite comprender mejor la novedad de las Hijas de la Caridad. Su singularidad no consiste simplemente en que “mujeres sirvieran a pobres”, algo ya presente en numerosas tradiciones cristianas. Lo novedoso fue la articulación entre consagración, movilidad, vida común, servicio profesionalizado y permanencia fuera de la clausura. Matthieu Brejon de Lavergnée ha descrito esta configuración como una forma intermedia que no encajaba sin más en las categorías de esposa o monja. La calle, el hospital, la parroquia y la casa del enfermo se convirtieron en espacios ordinarios de la vocación.³

3. Matthieu Brejon de Lavergnée, *Histoire des Filles de la Charité. La rue pour cloître (XVIIe-XVIIIe siècle)* (Paris: Fayard, 2011); Elizabeth Rapley, *The Dévotes* (1990).

UNIDAD 2

Marguerite de Silly, Madame de Gondi

Marguerite de Silly, esposa de Philippe-Emmanuel de Gondi, suele aparecer en narraciones breves como “Madame de Gondi”, benefactora de Vicente. Esa etiqueta es insuficiente. Una fuente contemporánea publicada por John E. Rybolt y Barbara Diefendorf permite verla como una mujer de inteligencia, piedad y capacidad de gestión, en un contexto donde la conformidad pública con los papeles esperados no excluía agencia real.⁴

Su posición como señora de extensas propiedades la vinculaba a campesinos y dependientes cuya situación espiritual y material podía ser observada desde cerca. Su preocupación religiosa no se limitó a su propia conciencia. Las fuentes vicentinas y estudios posteriores la presentan tomando iniciativa en torno a las misiones de las tierras de los Gondi y, más adelante, en la estructura contractual que dará estabilidad a la futura Congregación de la Misión.

Gannes y Folleville vistos desde Madame de Gondi

El episodio de Gannes cobra un significado distinto cuando se mira desde su perspectiva. Después de la confesión de un campesino gravemente enfermo, Madame de Gondi interpreta el caso como síntoma de una carencia pastoral más amplia. Louise Sullivan resume la tradición documental señalando que fue ella quien impulsó a Vicente a predicar en Folleville y a extender misiones en sus tierras.⁵

Esta observación obliga a matizar la imagen de un fundador que “ve” todo solo. Vicente discierne y actúa, pero la necesidad le es también mostrada por otra persona. En la lógica vicentina, la Providencia puede manifestarse a través de una conversación, una preocupación ajena o una insistencia que obliga a mirar de nuevo. Madame de Gondi no es el simple bolsillo económico de una obra que ya existía en la mente de Vicente: participa en el proceso que hace visible la necesidad.

Benefactora, mecenas, protagonista

“Benefactora” describe correctamente su contribución material, pero solo una parte. “Mecenas” señala patronazgo y capacidad de sostener una obra. “Protagonista” puede ser útil si se precisa el ámbito: percibe necesidades, impulsa misiones, facilita recursos y crea condiciones para la continuidad. El término “cofundadora” requiere mayor cautela, porque puede trasladar al siglo XVII un lenguaje institucional posterior. La forma más segura es hablar de **bienhechora fundacional y colaboradora decisiva**.

Su muerte en 1625 también tiene relevancia. El contrato fundacional de la Congregación de la Misión, firmado ese mismo año, está ligado a la voluntad de los Gondi de garantizar misiones en sus tierras. Esto muestra que una intención compartida puede sobrevivir a una persona gracias a la institucionalización. La memoria de Madame de Gondi queda así incorporada no solo a un relato espiritual, sino a una estructura económica y jurídica para la misión.

MUJER PROTAGONISTA

Madame de Gondi demuestra que el origen vicentino fue relacional: una mujer noble percibe, insiste, financia y ayuda a crear condiciones para la continuidad de las misiones.

4. John E. Rybolt, CM, y Barbara B. Diefendorf, “Madame de Gondi: A Contemporary Seventeenth-Century Life,” *Vincentian Heritage Journal* 21, no. 1 (2000).

5. Louise Sullivan, DC, “The Hands of Providence: Vincent de Paul, Louise de Marillac, and Feminine Charitable Activity in France, 1617-1660,” *Vincentian Heritage Journal* 14, no. 1 (1993).

Profundización · una mujer que también interpreta los acontecimientos

La importancia de Madame de Gondi aparece con mayor claridad cuando se distingue entre financiar una obra y participar en su interpretación. En el relato vicentino de los orígenes de la misión, ella no es únicamente quien dispone de tierras o recursos: escucha el caso del campesino de Gannes, extrae de él una conclusión pastoral más amplia y urge una respuesta. Es decir, participa en el paso desde un caso individual hacia la conciencia de una necesidad estructural. Esta capacidad de leer un acontecimiento como signo de una carencia pastoral coincide con uno de los mecanismos que después Vicente describirá en términos de Providencia.

Su aportación tampoco desaparece cuando el proyecto adquiere forma jurídica. La preocupación por garantizar misiones en las tierras de los Gondi se encuentra en el trasfondo del contrato de 1625. Por ello, hablar de “mecenazgo” sin añadir discernimiento, iniciativa y continuidad resulta insuficiente. A la vez, es prudente no trasladar a Madame de Gondi títulos fundacionales posteriores que las fuentes no utilizan. Una historia rigurosa reconoce su peso sin necesitar inflar la terminología.⁶

6. John E. Rybolt, CM, y Barbara B. Diefendorf, “Madame de Gondi: A Contemporary Seventeenth-Century Life,” *Vincentian Heritage Journal* 21, no. 1 (2000); Louise Sullivan, “The Hands of Providence,” *Vincentian Heritage Journal* 14, no. 1 (1993).

UNIDAD 3

Luisa de Marillac antes de Vicente

Luisa de Marillac debe ser conocida antes de convertirse en “la colaboradora de Vicente”. Nació el 12 de agosto de 1591 en la familia Marillac y fue reconocida por su padre, Louis de Marillac, aunque su madre permanece desconocida. Su biografía estuvo marcada desde temprano por experiencias de pertenencia incompleta, cambios de hogar y una educación que combinó formación religiosa, cultura y habilidades prácticas. Estas experiencias no determinan mecánicamente su vida posterior, pero ayudan a comprender su sensibilidad frente a fragilidad, abandono y necesidad de pertenencia.⁷

Fue educada primero en Poissy, entre dominicas, y después en un ambiente más modesto donde adquirió destrezas domésticas. Deseó una forma de vida religiosa, pero ese proyecto no se realizó. En 1613 contrajo matrimonio con Antoine Le Gras y ese mismo año nació su hijo Michel. Fue esposa, madre y luego cuidadora de un esposo gravemente enfermo. Reducir estas etapas a “preparación para ser fundadora” les quitaría su densidad propia: Luisa aprendió responsabilidad, administración doméstica, cuidado, conflicto interior y fidelidad en circunstancias concretas.

La crisis y la Luz de Pentecostés

En 1623, mientras atravesaba una fuerte crisis espiritual vinculada a su matrimonio, su vocación y sus dudas de fe, Luisa registró una experiencia que después se conocerá como la “Luz de Pentecostés”. El texto, conservado entre sus escritos espirituales, afirma que sus dudas se aclararon y que intuyó un futuro en una pequeña comunidad dedicada al servicio del prójimo, con personas que irían y vendrían. También recibió una certeza respecto a un futuro director espiritual, aunque la idea inicialmente le produjo resistencia.⁸

«...un tiempo debía venir en que estaría en una pequeña comunidad... para servir al prójimo.»

SANTA LUISA DE MARILLAC, “LUZ”, 1623. FRAGMENTO BREVE; LECTURA COMPLETA RECOMENDADA.

El valor histórico y espiritual del documento radica en que está escrito por Luisa sobre su propia experiencia. No demuestra que en 1623 poseyera un plan completo de las Hijas de la Caridad; de hecho, ella misma no comprendía cómo podía existir una comunidad cuyos miembros “fueran y vinieran”. El texto es importante precisamente porque muestra una intuición abierta que necesitará años, relaciones y acontecimientos para tomar forma.

Viudez y autonomía relativa

Antoine Le Gras murió en diciembre de 1625. La viudez cambió las condiciones materiales y sociales de Luisa. Con recursos más limitados, mudó su residencia y entró en una nueva etapa. Es en este contexto cuando su relación con Vicente adquiere mayor continuidad. Como viuda, poseía mayor libertad de movimiento que una mujer casada, aunque seguía vinculada a responsabilidades familiares, especialmente a su hijo. Su futura movilidad apostólica se construirá dentro de esa situación, no fuera de ella.

7. DePaul University, “Life and works of Louise de Marillac (1591-1660)”; Élisabeth Charpy, DC, *Louise de Marillac: Come Winds or High Waters*, Vincentian Studies Institute, 2018.

8. Louise de Marillac, documento A.2, “Light,” 4 de junio de 1623, en *Spiritual Writings*, ed. Louise Sullivan, DC; edición española en DePaul, *Correspondencia y Escritos*, escritos anteriores a 1633.

CLAVE HISTÓRICA

La “Luz” no debe leerse como plano arquitectónico de una institución futura, sino como experiencia de discernimiento que Luisa reinterpretó a la luz de acontecimientos posteriores.

Profundización · Luisa antes de convertirse en “colaboradora”

La tendencia a comenzar la biografía de Luisa cuando aparece Vicente produce un error semejante al de narrar a Vicente solo a partir de 1617. Su educación, su deseo frustrado de ingresar en una forma religiosa, su matrimonio, maternidad, viudez y vida espiritual forman un itinerario propio. La incertidumbre acerca de su origen familiar y la condición irregular de su nacimiento incidieron en su experiencia social sin determinarla por completo. La educación recibida le proporcionó una capacidad poco común para escribir, administrar, dibujar, organizar y acompañar espiritualmente.

El matrimonio con Antoine Le Gras la introdujo además en el mundo de funcionarios y redes urbanas. La enfermedad prolongada de su esposo la confrontó con el cuidado, la culpa religiosa y la incertidumbre económica y familiar. Por ello, cuando años después visita Cofradías y forma a jóvenes servidoras, no actúa desde una espiritualidad abstracta: conoce desde dentro responsabilidades domésticas, enfermedad, educación de un hijo, administración y duelo. Esta biografía previa ayuda a explicar por qué su liderazgo posterior combina extraordinaria atención espiritual con insistencia en detalles prácticos.⁹

9. Louise de Marillac, *Spiritual Writings*, ed. y trad. Louise Sullivan, DC (New City Press, 1991); “Saint Louise de Marillac,” sitio oficial de las Filles de la Charité.

UNIDAD 4

Vicente y Luisa: una relación que se construye

La colaboración Vicente-Luisa no empezó como sociedad de dos fundadores que ya sabían lo que iban a construir. Comenzó en el marco de dirección espiritual. Los estudios de Hugh O'Donnell y Margaret Kelly muestran una evolución: director y dirigida; luego colaboradores; finalmente una relación de confianza, complementariedad y amistad espiritual capaz de sostener decisiones complejas.¹⁰

Al principio, sus temperamentos y ritmos no parecían naturalmente compatibles. Luisa tendía a la inquietud y a la atención intensa a detalles y personas; Vicente desarrollaba un estilo de espera, prudencia y consulta. Sería simplista oponer “ella rápida, él lento”, porque ambos podían mostrarse decididos o prudentes según el asunto. Lo históricamente demostrable es que la diferencia produjo un aprendizaje mutuo: Vicente ayudó a Luisa a confiar más en Dios y en sí misma; Luisa obligó a Vicente a atender detalles, tiempos y necesidades concretas que podían quedar pendientes.

La misión de visitar las Caridades

El 6 de mayo de 1629 Vicente envió a Luisa a visitar una de las Cofradías. Louise Sullivan considera este envío un momento decisivo para el desarrollo de su liderazgo. No era una excursión piadosa: debía observar, conversar, evaluar, reanimar el espíritu inicial y corregir problemas organizativos. Con el tiempo, estas visitas la convirtieron en una conocedora directa de la pobreza y de las dificultades de las asociaciones locales.¹¹

La correspondencia como taller de gobierno

La correspondencia conservada entre ambos no es únicamente espiritual. Aparecen nombramientos, viajes, salud, conflictos entre hermanas, relaciones con párrocos y administradores, dinero, admisión de candidatas, fundaciones y criterios de formación. Como todo archivo, es incompleto: no conservamos cada intercambio, y muchas decisiones pudieron tomarse oralmente. Pero el conjunto permite ver un modo de trabajar donde información, consulta y discernimiento circulan constantemente.

Las cartas revelan también asimetrías. Vicente tenía autoridad sacerdotal, era superior de la Congregación de la Misión y, después, superior general de la Compañía de las Hijas de la Caridad. Luisa ejercía gobierno cotidiano, formación y una enorme responsabilidad práctica. Decir que eran “iguales” sin precisar el sentido sería anacrónico; decir que ella solo ejecutaba sería contrario a la documentación. La colaboración real fue **complementaria, diferenciada y progresivamente confiada**.

¿Quién decidía?

Los consejos de las Hijas de la Caridad ayudan a responder. Margaret Kelly muestra que se escuchaban opiniones de las participantes, se daban razones a favor y en contra, se consultaba a personas con competencia específica y la decisión final correspondía a Vicente o Luisa según el caso y el ámbito. Esta práctica no constituye democracia moderna, pero sí una forma de gobierno discernido que reconoce experiencia y competencia.¹²

10. Hugh O'Donnell, “The Relationship of Saint Vincent and Saint Louise from His Perspective,” *Vincentian Heritage Journal* 11, no. 1 (1990); Margaret J. Kelly, DC, “The Relationship of Saint Vincent and Saint Louise from Her Perspective,” *ibid.*

11. Louise Sullivan, DC, “God Wants First The Heart And Then The Work: Louise de Marillac and Leadership in the Vincentian Tradition,” *Vincentian Heritage Journal* 19, no. 1 (1998).

12. Margaret J. Kelly, DC, “Decision Making: Councils of the Daughters of Charity (1646-1659),” *Vincentian Heritage Journal* 16, no. 1 (1995).

PARA COMPRENDER

La pregunta “¿quién mandaba?” es demasiado pobre. Conviene preguntar: ¿quién tenía información?, ¿quién formaba?, ¿quién administraba?, ¿quién autorizaba?, ¿quién negociaba?, ¿quién acompañaba diariamente?, ¿quién decidía en cada ámbito?

Profundización · de dirección espiritual a corresponsabilidad operativa

La relación entre Vicente y Luisa cambia de naturaleza a lo largo de los años. Al comienzo, Vicente ocupa claramente el lugar de director espiritual, y Luisa llega con una fuerte necesidad de seguridad interior. Sin embargo, las cartas posteriores muestran que la relación se desplaza hacia un trabajo compartido donde la experiencia de Luisa adquiere autoridad práctica. Ella conoce de primera mano casas, hermanas, conflictos y necesidades; por eso sus informes no son simples comunicaciones subordinadas, sino insumos decisivos para el gobierno.

Los estudios de Margaret Kelly y Hugh O'Donnell ayudan a evitar dos caricaturas. La primera imaginaría a Luisa permanentemente dependiente de Vicente. La segunda proyectaría una asociación moderna sin asimetrías. Las fuentes muestran autoridad espiritual de Vicente, pero también creciente confianza en el juicio de Luisa, diferencias de criterio y decisiones tomadas a partir de competencias distintas. La madurez de la colaboración consiste precisamente en que ninguno necesita poseer toda la información ni realizar todas las funciones.¹³

13. Hugh O'Donnell, “The Relationship of Saint Vincent and Saint Louise from His Perspective,” y Margaret J. Kelly, “The Relationship ... from Her Perspective,” *Vincentian Heritage Journal* 11, no. 1 (1990).

UNIDAD 5

Las Cofradías de la Caridad: mujeres que organizan el servicio

La primera estructura estable de la caridad vicentina nació en Châtillon en 1617 y fue confiada a mujeres laicas. Este hecho merece más atención que la que suele recibir. El reglamento no creó la compasión; creó una forma de convertirla en continuidad: responsables, turnos, fondos, visitas, criterios de servicio y una espiritualidad que unía asistencia corporal y atención espiritual.

Las integrantes no eran “voluntarias” en el sentido organizacional contemporáneo. Eran mujeres insertas en una parroquia, con obligaciones familiares y sociales, que asumían compromisos concretos ante una necesidad local. La estructura de la Cofradía reconocía que la buena voluntad podía agotarse, duplicarse o desordenarse si no existían acuerdos. El servicio se volvió así una forma de responsabilidad compartida.

Del reglamento a la experiencia

Blandine Delort ha mostrado la continuidad entre los reglamentos de las primeras Caridades y las reglas posteriores de las Hijas. Las normas fueron ajustándose a la experiencia real. No eran únicamente dispositivos disciplinarios: buscaban que la organización protegiera tanto al pobre como al servidor.¹⁴

La distribución de turnos impide que todo dependa de una persona; la administración protege recursos; la visita personal evita convertir la ayuda en simple entrega impersonal; la oración sostiene el sentido de la obra. Esta combinación explica por qué la organización es parte del carisma y no un añadido burocrático. El amor efectivo necesita estructura para durar.

Luisa como visitadora de las Caridades

A partir de 1629, Luisa visitó numerosas Caridades. El verbo “visitar” debe entenderse con toda su densidad: viajar, revisar cuentas, observar la atención a enfermos, escuchar conflictos, enseñar, animar, corregir, adaptar reglamentos y evaluar la viabilidad. La visita la convierte en una figura de enlace entre una visión general y realidades locales. Su liderazgo se forma en contacto con problemas concretos.

Este aprendizaje territorial será decisivo cuando comiencen a aparecer jóvenes campesinas dispuestas a un servicio más continuo. Luisa conoce qué tareas necesitan las Cofradías, qué conflictos se repiten, qué preparación falta y qué límites tienen las Damas. Por eso la futura Compañía de las Hijas de la Caridad no nace en un escritorio: se apoya en años de observación y corrección de experiencias locales.

PREGUNTA CLAVE

¿Qué significa que la primera estructura estable del carisma de la caridad fuera confiada a mujeres laicas? Significa que desde el origen la continuidad del servicio dependió de responsabilidad femenina organizada, no solo de apoyo ocasional.

Profundización · reglas, turnos y economía del cuidado

Los reglamentos de las Caridades revelan una intuición organizativa decisiva: la compasión necesita distribución de tareas. Visitar, cocinar, administrar fondos, reemplazar a una persona ausente y asegurar continuidad son acciones espiritualmente discretas, pero institucionalmente cruciales. La mujer que sirve no

14. Blandine Delort, DC, “From the Regulations of Châtillon to the Rules of the Daughters of Charity,” *Vincentian Heritage Journal* 7, no. 1 (1986).

aparece solo como ejecutora de una obra de misericordia; forma parte de una estructura de responsabilidades. De ahí que el reglamento no deba leerse como burocracia opuesta a la caridad, sino como intento de proteger al enfermo de la inconstancia de la buena voluntad.

Las visitas de Luisa a partir de 1629 convierten esta lógica en supervisión territorial. Ella observa el funcionamiento real de las Cofradías, conversa con responsables, identifica conflictos y adapta la formación. La historia demuestra aquí un principio que será permanente en la tradición vicentina: una regla es útil cuando ayuda a responder mejor a la necesidad concreta, no cuando se vuelve un fin en sí misma.¹⁵

CORAZÓN DE
PAÚL

15. Blandine Delort, DC, "From the 'Regulations' of Châtillon to the 'Rules' of the Daughters of Charity," *Vincentian Heritage Journal* 7, no. 1 (1986); Louise Sullivan, "God Wants First The Heart And Then The Work," *Vincentian Heritage Journal* 19, no. 1 (1998).

UNIDAD 6

Margarita Naseau: una campesina abre camino

Margarita Naseau introduce en la historia vicentina una ruptura social y apostólica. Las fuentes la presentan como campesina autodidacta que aprendió a leer poco a poco y luego enseñó a otras niñas. Antes de incorporarse al servicio organizado por Vicente y Luisa, ya poseía iniciativa misionera propia. No fue “descubierta” como una persona sin historia: llegó con una experiencia de servicio y enseñanza.

Vicente la recordó años después ante las Hijas como una figura ejemplar. En una conferencia conservada en el volumen IX de *Correspondence, Conferences, Documents*, la presenta como quien abrió el camino a otras hermanas en la educación de niñas y en el cuidado de enfermos. La tradición la llama “primera Hija de la Caridad” en sentido prototípico, aunque murió antes de la fundación comunitaria de noviembre de 1633.¹⁶

Una mujer pobre que enseña

Su alfabetización autodidacta rompe un estereotipo: la campesina no aparece solamente como receptora de beneficencia, sino como sujeto que aprende para enseñar. Su servicio educativo a niñas rurales enlaza caridad y capacidad. En vez de asumir que una persona pobre solo necesita recibir, Margarita muestra que puede producir conocimiento y transmitirlo.

Esta experiencia influye en Vicente porque hace visible una posibilidad que las Damas no podían realizar con igual continuidad: mujeres de origen popular capaces de desplazarse, vivir con sencillez y asumir tareas de cuidado y educación. Louise Sullivan sostiene que Margarita ayudó a Vicente a reconocer el potencial de mujeres campesinas para la caridad, ampliando un proyecto que hasta entonces dependía sobre todo de mujeres acomodadas.¹⁷

Servicio, riesgo y muerte

Margarita murió en 1633 después de haber acogido o atendido a una joven enferma de peste. La tradición recuerda este final como expresión de entrega, pero no debe usarse para romantizar la falta de protección sanitaria. La caridad cristiana valora el riesgo asumido por amor, pero una aplicación contemporánea exige unir entrega y cuidado responsable de la salud.

MUJER PROTAGONISTA

Margarita Naseau no es importante solo por ser “la primera”. Lo es porque convierte alfabetización, iniciativa campesina, servicio y movilidad en una forma apostólica que influirá en la identidad de las Hijas de la Caridad.

Profundización · por qué una campesina altera el horizonte

Margarita Naseau resulta decisiva porque desestabiliza una posible identificación entre caridad organizada y patronazgo de las clases altas. Su memoria muestra a una mujer campesina que busca aprender, enseña a otras personas y se ofrece para un servicio que exige movilidad. En lugar de ser únicamente receptora de

¹⁶. Vicente de Paúl, conferencia a las Hijas de la Caridad, recuerdo de Marguerite Naseau, CCD IX, especialmente el pasaje alrededor de p. 66 en la edición inglesa; John Freund, CM, “Marguerite Naseau—Pointing to Cyberspace?”, *Vincentian Heritage Journal* 21, no. 1 (2000).

¹⁷. Louise Sullivan, “The Hands of Providence,” 1993.

asistencia o mano de obra anónima, aparece como sujeto capaz de iniciativa apostólica. La tradición vicentina la recuerda precisamente por esa capacidad de comenzar desde lo poco disponible y convertirlo en servicio.

Que Vicente la presente posteriormente como modelo no permite reconstruir cada detalle de su vida con certeza absoluta, pero sí permite saber qué significado adquiere dentro de la memoria fundacional. Representa una posibilidad nueva: mujeres de origen popular podían organizar su vida alrededor de la misión, adquirir formación y ser enviadas. Esta dimensión social explica por qué la Compañía de las Hijas de la Caridad se alimentó en gran medida de mujeres que no habrían tenido acceso fácil a formas religiosas costosas o clausuradas.¹⁸

18. John Freund, CM, "Marguerite Naseau—Pointing to Cyberspace?" *Vincentian Heritage Journal* 21, no. 1 (2000); Filles de la Charité, historia institucional.

UNIDAD 7

1633: una nueva forma de vida

El 29 de noviembre de 1633 se considera tradicionalmente la fecha de inicio de la Compañía de las Hijas de la Caridad, cuando un pequeño grupo de jóvenes comenzó a vivir bajo la dirección de Luisa. Sin embargo, hablar de “fundación” no debe ocultar el proceso: las Cofradías existían desde 1617; Luisa las visitaba desde 1629; Margarita Naseau y otras jóvenes ya servían antes de 1633. La comunidad aparece cuando esas experiencias necesitan formación, vida compartida y estabilidad.

La pregunta decisiva fue práctica: ¿quién podía servir de manera continua y directa a los pobres cuando las Damas, por obligaciones familiares o convenciones sociales, no podían realizar ciertas tareas? La respuesta no fue encerrar a las servidoras en un monasterio, sino formar una compañía móvil. La historia oficial de las Hijas subraya precisamente que el Espíritu unió trayectorias de Vicente, Luisa y Margarita Naseau para hacer posible una forma nueva de servicio.¹⁹

“No son religiosas” en el sentido monástico de la época

La frase necesita contexto. Las Hijas de la Caridad no fueron concebidas como monjas de clausura ni como una orden femenina tradicional con votos solemnes. Su identidad se estructuró para permitir movilidad apostólica. En términos canónicos contemporáneos pertenecen a una Sociedad de Vida Apostólica; en el siglo XVII, Vicente insistía en que eran mujeres que “iban y venían” como seculares, precisamente para proteger la posibilidad de servir fuera de un claustro.

Elizabeth Rapley sitúa esta forma entre las experiencias de *filles séculières* que desafiaban el binomio esposa/monja. Matthieu Brejon de Lavergnée ha mostrado, a partir de archivos de la Compañía y fuentes públicas, cómo las Hijas contribuyeron a consolidar un estatuto religioso femenino nuevo y ambiguo en la sociedad postridentina: ni esposas ni monjas de clausura, pero consagradas al servicio.²⁰

“Para claustro, las calles de la ciudad”

La célebre formulación se encuentra en una descripción de la forma de vida de las Hijas: las casas de los enfermos como convento, una habitación alquilada como celda, la iglesia parroquial como capilla, las calles como claustro, la obediencia como clausura, el temor de Dios como reja y la modestia como velo. La fuente vicentina citada habitualmente corresponde a CCD XIIIb:148, n. 3.²¹

«...para claustro, las calles de la ciudad...»

SAN VICENTE DE PAÚL, FRAGMENTO DE LA FORMULACIÓN TRADICIONAL SOBRE LA FORMA DE VIDA DE LAS HIJAS. “EL CLAUSTRO SON LAS CALLES” ES UNA SÍNTESIS ABREVIADA, NO EL TEXTO COMPLETO.

La fuerza teológica de esta imagen no está en despreciar el monasterio. Está en afirmar que la santidad y la consagración podían vivirse en una presencia apostólica móvil. La calle se convierte en espacio de obediencia y encuentro, pero solo si la vida espiritual sostiene la exposición pública. Por eso Vicente no rebaja las exigencias de virtud; las intensifica.

19. Filles de la Charité, “Our Story / Nuestra historia,” sitio institucional oficial.

20. Elizabeth Rapley, *The Dévotes*; Matthieu Brejon de Lavergnée, *Histoire des Filles de la Charité: La rue pour cloître (XVIIe-XVIIIe siècle)*, Fayard, 2011.

21. Vicente de Paúl, texto sobre la forma de vida de las Hijas de la Caridad, CCD XIIIb:148, n. 3; versiones institucionales contemporáneas en Filles de la Charité y Daughters of Charity.

PARA NO CONFUNDIR

Las Hijas de la Caridad no deben llamarse “monjas”. En lenguaje pastoral puede usarse “hermanas” o “Hijas de la Caridad”. Su historia fue diseñada precisamente para evitar la clausura monástica que habría impedido el servicio móvil.

Profundización · una forma de vida que debía proteger su movilidad

La decisión de no convertir a las Hijas de la Caridad en una comunidad monástica tradicional no fue un detalle terminológico. Si quedaban sometidas a clausura estricta, el servicio en domicilios, hospitales y escuelas se volvía inviable. Por eso la identidad institucional fue construida lentamente para preservar la posibilidad de salir, desplazarse y vivir entre quienes necesitaban atención. El célebre lenguaje del “claustro” de las calles resume esta tensión entre consagración y movilidad, pero debe leerse en su formulación completa y no como un eslogan romántico.

La vida de las Hijas requería, precisamente por no estar protegida por muros conventuales, una disciplina interior y comunitaria fuerte. La modestia, la obediencia, la oración, la vida fraterna y la formación no eran accesorios de una obra social: funcionaban como estructura espiritual que permitía servir sin perder identidad. Así se comprende por qué las fundadoras insistieron simultáneamente en libertad apostólica y reglas concretas.²²

²². Matthieu Brejon de Lavergnée, *Histoire des Filles de la Charité* (2011); Vincent de Paul, conferencias y documentos sobre la forma de vida de las Hijas, CCD XIIIb.

UNIDAD 8

Luisa de Marillac: fundadora, formadora y organizadora

Definir a Luisa únicamente como “colaboradora de san Vicente” reproduce la misma reducción que este módulo intenta corregir. La palabra colaboración es verdadera, pero insuficiente: Luisa fue fundadora con Vicente de la Compañía de las Hijas de la Caridad, primera responsable de su formación cotidiana, visitadora de las Caridades, administradora, negociadora, autora espiritual y figura de gobierno. La historiografía moderna la ha recuperado cada vez más como sujeto con liderazgo propio.

Louise Sullivan describe su liderazgo como una síntesis de formación espiritual, organización, negociación y capacidad de unir mundos sociales. Su educación y experiencia doméstica le dieron herramientas para cuentas, provisiones y administración; sus crisis espirituales le dieron una sensibilidad particular frente al sufrimiento; su trabajo territorial le permitió conocer el funcionamiento real de las obras.²³

Luisa formadora

Formar a las Hijas implicaba mucho más que enseñar oraciones. Debían aprender a cuidar enfermos, preparar alimentos, enseñar, organizar una casa, tratar con autoridades, convivir con otras hermanas y administrar recursos. La formación espiritual buscaba que cada servicio representara la bondad de Dios. Por eso Luisa insiste en cordialidad, respeto y una disposición interior purificada de interés propio.

La formación profesional no compite con la espiritualidad. Una hermana que no sabe curar, enseñar o administrar puede tener buena voluntad y, sin embargo, prestar un servicio deficiente. En la lógica de Luisa, aprender técnicas concretas es una forma de respeto hacia el pobre. Este principio resulta especialmente actual: la caridad no justifica improvisación.

Luisa y la educación

La educación de niñas pobres tuvo un lugar importante en las primeras obras. La propia historia de Margarita Naseau ya vincula alfabetización y misión. Luisa promovió escuelas y cuidó que las hermanas tuvieran capacidades suficientes para enseñar. En una sociedad donde las oportunidades educativas femeninas estaban fuertemente estratificadas, esta acción no solo transmitía doctrina religiosa; también aumentaba capacidades prácticas y posibilidades de inserción.

Luisa administradora

Las cartas muestran a una mujer preocupada por casas, cuentas, suministros, desplazamientos, personal y relación con administradores. La espiritualidad de la Encarnación se vuelve logística: hay que conseguir pan, camas, medicinas, ropa, transporte y dinero. La administración aparece entonces como una forma de caridad cuando pone recursos reales al servicio de personas reales y cuando protege la continuidad de una obra.

PREGUNTA PASTORAL

¿Puede la administración ser una forma de caridad? Sí, cuando convierte recursos en servicio, protege la dignidad, evita desperdicios y hace posible la continuidad. Una mala administración puede frustrar la mejor intención espiritual.

23. Louise Sullivan, “God Wants First The Heart And Then The Work,” *Vincentian Heritage Journal* 19, no. 1.

Profundización · la inteligencia institucional de Luisa

El gobierno de Luisa puede leerse como una forma de inteligencia práctica. Sus cartas muestran atención simultánea a la salud de una hermana, la necesidad de una obra, la idoneidad de un destino, los recursos disponibles y la relación con autoridades locales. No existe una separación nítida entre “lo espiritual” y “lo administrativo”: una decisión económica incorrecta puede perjudicar a los pobres; una mala asignación de personal puede destruir una comunidad; una formación insuficiente puede convertir el servicio en improvisación.

Los consejos de las Hijas entre 1646 y 1659 muestran asimismo una cultura de deliberación. Margaret Kelly señala que se escuchaban razones de distintas participantes y que la experiencia concreta podía otorgar peso a una opinión. Esta práctica no constituye democracia moderna, pero sí evidencia que el gobierno real incluía consulta y discernimiento. La autoridad de Luisa se manifiesta tanto en decidir como en crear procesos donde otras mujeres podían aportar información relevante.²⁴

CORAZÓN DE
PAÚL

24. Margaret J. Kelly, DC, “Decision Making: Councils of the Daughters of Charity (1646-1659),” *Vincentian Heritage Journal* 16, no. 1 (1995).

UNIDAD 9

Las Damas de la Caridad: recursos, redes y acción

Las Damas de la Caridad del Hôtel-Dieu de París, organizadas desde 1634, representan otra escala del protagonismo femenino. A diferencia de las Cofradías parroquiales locales, reunían a mujeres de alto rango y amplias redes sociales para sostener una obra compleja en un gran hospital. El paso de la parroquia a la ciudad multiplicó necesidades de coordinación, dinero, provisiones e interlocución con autoridades.

Madame Goussault

Geneviève Fayet, conocida como Madame Goussault, aparece en la tradición como impulsora de la Caridad del Hôtel-Dieu. La narración conservada en fuentes vicentinas presenta a una mujer que no acepta fácilmente la primera prudencia de Vicente: percibe una necesidad hospitalaria, insiste y busca apoyo del arzobispo. El episodio ilustra algo constante: algunas obras nacen porque una mujer con experiencia directa de una necesidad presiona para que el discernimiento institucional no se vuelva inmovilidad.

No debe usarse este relato para construir una oposición teatral entre una mujer audaz y un sacerdote temeroso. Vicente tenía razones prudenciales para no interferir en estructuras existentes. Goussault aporta otra lectura de la urgencia. El resultado se produce mediante tensión, autoridad eclesial y colaboración.

La duquesa de Aiguillon

Marie-Madeleine de Vignerot, duquesa de Aiguillon y sobrina de Richelieu, utilizó riqueza, relaciones y capacidad de influencia para múltiples obras. Su apoyo alcanzó misiones, hospitales, galeotes, formación y proyectos dentro y fuera de Francia. Su caso muestra que el dinero no es una realidad espiritualmente neutra: puede consolidar privilegios o convertirse en herramienta de misión. La pregunta vicentina no es si existen recursos, sino para qué se movilizan y bajo qué criterios.

Geneviève Fayet y otras mujeres de la red

No todas las mujeres dejaron la misma cantidad de documentación. Por eso la galería de protagonistas debe respetar los límites del archivo. Cuando conocemos principalmente una donación o una intervención puntual, no debemos inventar una personalidad completa. El principio historiográfico es sencillo: reconocimiento sí; biografías imaginarias no.

CLAVE DE RED

Las Damas no fueron “solo las que daban dinero”. El dinero era una parte de un repertorio que incluía visitas, patronazgo, acceso a autoridades, organización y seguimiento de obras.

Profundización · patrimonio, influencia y responsabilidad

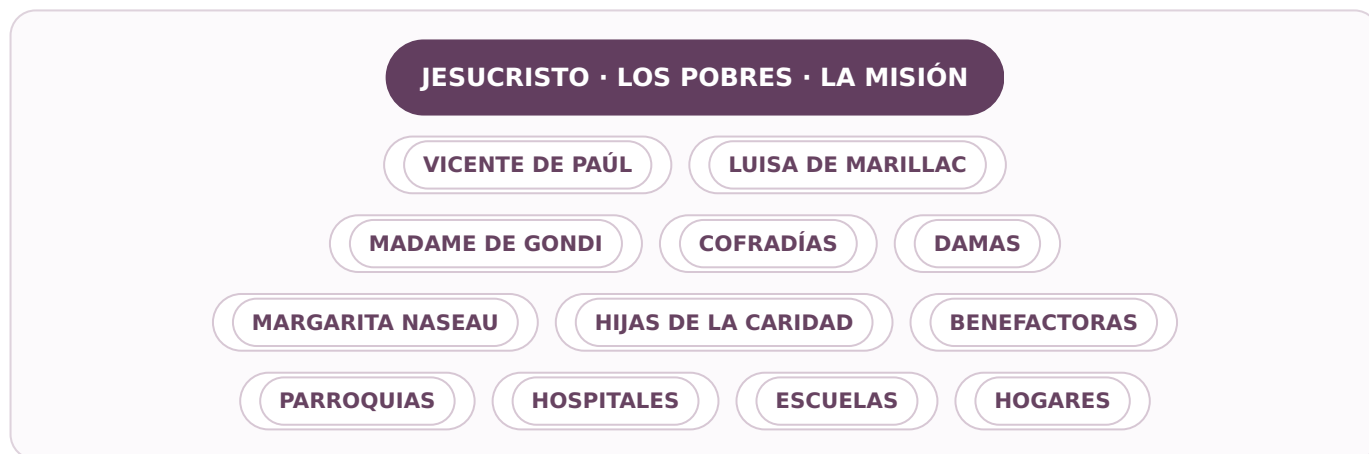
Las Damas de la Caridad permiten estudiar una forma de liderazgo distinta de la de las Hijas. Sus recursos no se reducían al dinero. Poseían acceso a autoridades, redes familiares, información política y capacidad de movilizar otros donantes. En una sociedad de patronazgo, estas relaciones podían abrir hospitales, sostener misiones, obtener permisos o responder a crisis con una rapidez que una pequeña comunidad religiosa no habría podido alcanzar sola.

El desafío espiritual consistía en evitar que el patronazgo se transformara en distancia del pobre. Vicente insiste repetidamente en la dignidad de quienes reciben ayuda y busca comprometer a las Damas en obras concretas. La tradición vicentina crea así una circulación entre dos formas de presencia: unas mujeres aportan recursos y conexiones; otras realizan servicio cotidiano. Ninguna de las dos dimensiones basta por sí sola. La red funciona cuando el poder económico permanece subordinado al bien de la persona atendida.

CORAZÓN DE
PAÚL

MAPA DE RELACIONES

Del fundador aislado a una constelación de responsabilidades



El gráfico no pretende afirmar igualdad institucional entre todos sus elementos. Su objetivo es mostrar circulación. Una necesidad observada por una mujer local puede llegar a Luisa; una decisión puede requerir consejo de Vicente; una Dama puede financiarla; una Hija puede ejecutarla; una parroquia puede proporcionar espacio; el resultado vuelve a la red en forma de experiencia que modifica futuras decisiones.

Esta circulación explica por qué la historia vicentina es mejor descrita como una **constelación de responsabilidades** que como la expansión lineal de las ideas de una sola persona. El centro no es el prestigio de los colaboradores, sino Jesucristo servido y anunciado en la persona de los pobres.

HISTORIA SOCIAL APLICADA

Mujeres vicentinas ante las grandes crisis

El siglo XVII francés estuvo atravesado por guerras, desplazamientos, malas cosechas, epidemias y crisis fiscales. La red vicentina fue obligada a responder a necesidades que desbordaban la asistencia parroquial ordinaria. Las mujeres participaron en esta respuesta desde posiciones diferentes: las Damas movilizaban recursos y relaciones; las Hijas atendieron enfermos, niños y poblaciones vulnerables; Luisa coordinó personal y casas; otras benefactoras facilitaron dinero, ropa, medicinas y espacios.

En tiempos de guerra, la caridad plantea problemas que no aparecen en situaciones estables. ¿Cómo llevar recursos a una región insegura? ¿Cómo proteger a quienes sirven? ¿Cómo decidir a quién enviar cuando una comunidad local ya está agotada? Las cartas de Vicente y Luisa muestran una espiritualidad obligada a convertirse en logística. El discernimiento no es solamente “querer ayudar”, sino calcular posibilidades sin permitir que la prudencia se transforme en indiferencia.

Niños abandonados y cuidado institucional

La atención a niños abandonados constituye uno de los casos donde la cooperación entre Damas, Vicente, Luisa y las Hijas puede observarse con especial claridad. El problema necesitaba dinero, personal, alimentación, seguimiento y una narrativa capaz de mantener el apoyo social. La obra recuerda que el cuidado de una vida frágil depende de una cadena: quien obtiene recursos, quien administra, quien cuida diariamente y quien defiende la continuidad de la institución.

Hospitales y servicio de enfermos

El hospital urbano era un mundo complejo. Las Hijas no llegaban simplemente a “hacer caridad”, sino a insertarse en instituciones con autoridades, personal, costumbres y limitaciones. Luisa debía negociar condiciones que hicieran posible un servicio coherente con la vocación. Aquí aparece una competencia que hoy llamaríamos institucional: leer el entorno, clarificar responsabilidades y proteger tanto la calidad del cuidado como la identidad de la comunidad.

Una caridad que cruza fronteras sociales

Las crisis también obligaron a mujeres que raramente habrían compartido espacios cotidianos a formar parte de un mismo circuito de respuesta. El dinero de una benefactora podía convertirse en alimento preparado por una hermana campesina y recibido por una familia desplazada. La distancia social no desaparecía, pero la misión creaba una relación indirecta de responsabilidad. Esta capacidad de conectar mundos distintos será una de las bases de la “caridad bien organizada” que el Módulo 8 estudiará en profundidad.

CONTEXTO HISTÓRICO

La expresión “red humanitaria” sería anacrónica si se aplicara literalmente al siglo XVII. Sin embargo, es legítimo reconocer funciones análogas de coordinación de información, recursos, personal y destinatarios, siempre que expliquemos la diferencia de contexto.

GALERÍA DOCUMENTAL

Seis rostros, seis formas de hacer posible la misión

Una galería histórica solo resulta útil si cada figura permite observar una función distinta. Los perfiles siguientes no pretenden agotar sus biografías: muestran cómo la caridad vicentina se construyó mediante capacidades socialmente diversas.

Marguerite de Silly, Madame de Gondi · discernir e impulsar

Su importancia aparece antes de la organización institucional. En el recuerdo de los orígenes misioneros, la preocupación de Madame de Gondi por la situación religiosa de los campesinos convierte un caso individual en una pregunta pastoral. Su posición social hacía posible financiar misiones, pero su aporte no se reduce a esa capacidad económica. La documentación contemporánea y los estudios críticos permiten reconocerla como mujer de piedad, inteligencia y administración, capaz de intervenir en decisiones que darán continuidad al proyecto.

Luisa de Marillac · formar y gobernar

Luisa representa una combinación poco reducible a una sola categoría: mística, viuda, madre, visitadora, fundadora, administradora y formadora. Su aporte más profundo quizá sea haber convertido necesidades dispersas en procesos de formación y gobierno. Las cartas muestran que observa personas concretas, evalúa casas, negocia condiciones y cuida recursos. Su espiritualidad no huye del detalle: precisamente porque la persona pobre posee dignidad, el servicio debe estar bien organizado.

Margarita Naseau · iniciar desde abajo

La memoria de Margarita introduce en el origen de las Hijas a una mujer campesina cuya iniciativa educativa antecede a su vinculación con Vicente y Luisa. Aprender a leer, enseñar y ponerse al servicio de enfermos expresa una agencia propia. Su figura impide narrar la Compañía únicamente como proyecto descendente diseñado por personas de élite. En ella, el carisma recibe una contribución nacida del mismo mundo popular al que pretendía servir.

Madame Goussault · insistir y abrir una obra

En la tradición de las Damas del Hôtel-Dieu, Madame Goussault aparece vinculada al impulso que permitió organizar a mujeres de alta condición en torno a las necesidades del gran hospital parisino. La documentación sobre algunos detalles es menos abundante que para Luisa, por lo que conviene evitar una biografía demasiado segura. Su significado histórico, sin embargo, es claro: algunas obras surgieron porque mujeres con acceso a redes sociales insistieron en que una necesidad no podía seguir siendo ignorada.

Duquesa de Aiguillon · poner recursos y relaciones al servicio de la misión

Marie-Madeleine de Vignerot, duquesa de Aiguillon, sobrina del cardenal Richelieu, aparece en la correspondencia vicentina como una de las grandes bienhechoras de obras de misión y caridad. Su patrimonio y posición abrían puertas que una pequeña comunidad no podía abrir sola. El interés histórico no

está en celebrar riqueza, sino en observar cómo recursos, influencia y patronazgo pueden someterse a una finalidad que los trasciende. La relación con Vicente muestra también las complejas alianzas entre reforma religiosa y élites del Estado.

Las primeras mujeres de Châtillon · hacer que una regla se vuelva servicio

Sus nombres no han alcanzado la misma celebridad, pero su función es fundamental. Un reglamento no sirve a ningún enfermo si no existe una comunidad que lo traduzca en visitas, alimentos, limpieza, turnos y cuidado. Las primeras mujeres de la Caridad representan la dimensión colectiva que la historia centrada en grandes nombres suele perder. Ellas recuerdan que una fundación no es solo la decisión del fundador: es una práctica sostenida por personas que aceptan responsabilidades ordinarias.

MUJER PROTAGONISTA

La categoría “protagonista” no significa que todas poseyeran igual autoridad. Significa que la causalidad histórica del carisma es plural: sin sus decisiones, recursos, viajes, formación y servicio, el desarrollo real de las obras habría sido distinto.

CORAZÓN DE
PAÚL

UNIDAD 10

Mujeres de diferentes clases sociales, una misma misión

Una de las características más notables del movimiento vicentino es su capacidad para conectar mujeres situadas en extremos sociales. Madame de Gondi y la duquesa de Aiguillon pertenecen a la nobleza; Madame Goussault y otras Damas se mueven en medios urbanos acomodados; Luisa ocupa una posición intermedia y cambiante; Margarita Naseau y muchas Hijas provienen del campesinado. Estas diferencias no desaparecen dentro del carisma, pero se ponen en relación alrededor de necesidades concretas.

La complementariedad podía ser fecunda y también conflictiva. Una Dama acostumbrada a mandar podía tratar a una joven campesina como criada; una Hija podía sentirse disminuida; la organización podía reproducir jerarquías sociales. Parte del trabajo formativo de Vicente y Luisa consistió en recordar que el servicio a Cristo en los pobres debía transformar también la manera de relacionarse dentro de la obra.

Aristócratas y burguesas

Aportaban recursos financieros, espacios, contactos y legitimidad social. Podían acudir a autoridades, proteger fundaciones, conseguir permisos y sostener proyectos costosos. Pero su condición también generaba límites: obligaciones domésticas, reputación, distancia cultural respecto a ciertas tareas y una menor disponibilidad para cuidados físicamente exigentes.

Campesinas y trabajadoras

Aportaban movilidad, cercanía social, conocimiento práctico y disponibilidad para el cuidado directo. Muchas habían vivido pobreza o precariedad. Esto podía favorecer empatía, pero no debe romantizarse: también significaba menor educación formal, vulnerabilidad económica y dependencia institucional. La formación de las Hijas buscó convertir disponibilidad en competencia.

Viudas y solteras

La viudez podía ampliar márgenes de acción y gestión; la soltería permitía una disponibilidad distinta de la vida matrimonial. Estas categorías no son “mejores” o “peores”: representan posiciones sociales concretas que el proyecto vicentino articuló de manera diversa.

Grupo	Recursos habituales	Límites frecuentes	Aportación vicentina
Nobles y Damas	Patrimonio, redes, patronazgo	Convenciones sociales y disponibilidad	Financiación, presión pública, relaciones
Luisa y viudas urbanas	Educación, gestión, movilidad relativa	Responsabilidades familiares, recursos limitados	Visita, formación, administración, gobierno
Campesinas / Hijas	Disponibilidad, experiencia práctica, cercanía popular	Menor acceso educativo y económico	Servicio directo, educación, enfermería, movilidad

PARA NO IDEALIZAR

La misión compartida no borró las clases sociales. El carisma creó puentes y tareas comunes, pero también tuvo que gestionar diferencias de poder, formación y lenguaje.

Profundización · diferencias de clase que no desaparecen

La cooperación entre aristócratas, burguesas y campesinas no debe narrarse como si el carisma hubiera abolido el orden social del siglo XVII. Las diferencias de tratamiento, educación, alimentación, autoridad y reconocimiento continuaron existiendo. Incluso dentro de las obras, las mujeres de rango alto podían conservar prerrogativas impensables para una sirvienta o campesina. La riqueza del movimiento no está en una igualdad inexistente, sino en la creación de espacios donde recursos profundamente desiguales podían orientarse hacia una finalidad común.

Este dato ayuda a leer críticamente la palabra “corresponsabilidad”. Históricamente, no hubo simetría de poder. Pastoralmente, sí podemos reconocer una lógica de interdependencia: la misión necesitaba de la señora que podía financiar, de la administradora que sabía organizar, de la campesina que podía vivir cerca de los pobres y de la comunidad capaz de formar y enviar. La memoria contemporánea debe hacer visible esa pluralidad sin convertirla artificialmente en una estructura que el siglo XVII no conoció.

CORAZÓN DE
PAÚL

UNIDAD 11

Una red femenina de caridad

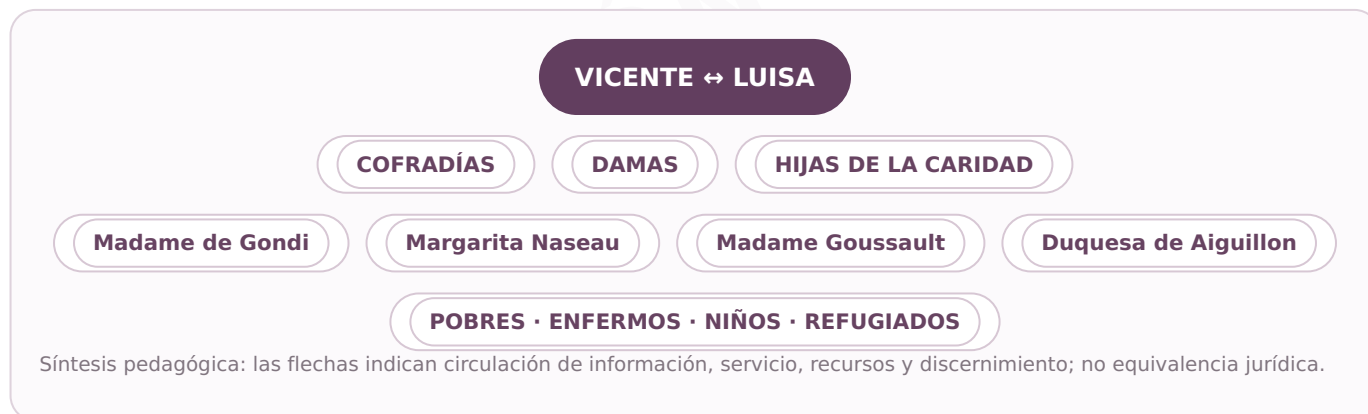
Hablar de “red femenina de caridad” puede ser útil si se aclara que se trata de una categoría analítica contemporánea. No existía una plataforma central con organigrama moderno, pero sí circulación de cartas, dinero, personas, informes, reglas, noticias y decisiones. Las Caridades locales comunicaban necesidades; Luisa visitaba y escribía; las Damas movilizaban recursos; las Hijas eran enviadas; Vicente y otros sacerdotes servían de enlace eclesial. La red era relacional y material al mismo tiempo.

El concepto de red ayuda a superar la imagen de obras aisladas. Un problema en una parroquia podía provocar una carta; una carta movía recursos; una benefactora financiaba; una hermana era enviada; un reglamento se adaptaba; una experiencia producía aprendizaje que después se aplicaba en otro lugar. La caridad se convierte en sistema de información antes de que exista lenguaje moderno de gestión.

Mujeres y grandes crisis

Durante guerras, hambre y desplazamientos, las mujeres vicentinas participaron en respuestas de emergencia. Las Hijas atendieron enfermos, heridos y refugiados; Damas y benefactoras movilizaron dinero y suministros; Luisa coordinó envíos y casas. En estas crisis, la diferencia entre espiritualidad y logística desaparece: salvar una obra exige organizar alimentos, rutas, alojamiento y personal.

La red también hizo posible cierta distribución del riesgo. Una comunidad local podía quedar sobrepasada; entonces otras casas, benefactoras o autoridades intervenían. Este principio sigue siendo actual: una obra aislada es frágil; una red permite compartir información, aprendizaje y recursos. Pero también exige protocolos, rendición de cuentas y memoria documental.



APLICACIÓN A LA COMUNICACIÓN

Una red necesita memoria: nombres, decisiones, aprendizajes y responsabilidades. Cuando la comunicación institucional solo conserva la imagen del fundador, borra la inteligencia colectiva que hizo posible la obra.

Profundización · información como forma de caridad

Una red de caridad funciona porque la información circula. Las cartas transmiten enfermedad, disponibilidad de personal, precios, urgencias, conflictos y posibilidades de fundación. Antes de la comunicación instantánea, esta circulación podía tardar días o semanas y dependía de mensajeros y rutas inseguras. La correspondencia de Luisa y Vicente permite observar una auténtica infraestructura informativa: saber dónde falta una hermana, qué hospital necesita ayuda o qué comunidad atraviesa una crisis es parte de la misión.

La administración de información también implica selección: no todo rumor debe convertirse en decisión, no toda necesidad puede atenderse del mismo modo y no toda benefactora posee la misma comprensión del terreno. Esta dimensión vuelve especialmente actual la historia: una red caritativa necesita datos, memoria institucional y coordinación, pero debe evitar convertir a las personas pobres en expedientes sin rostro. En el modelo vicentino, información y visita permanecen unidas.

CORAZÓN DE
PAÚL

UNIDAD 12

Vicente y las mujeres: ¿qué pensaba realmente?

Preguntar “¿Vicente era feminista?” puede producir más ruido que conocimiento. El término pertenece a debates y movimientos históricos posteriores. Aplicarlo directamente puede ocultar tanto las limitaciones culturales de Vicente como las oportunidades reales que ayudó a abrir. La pregunta históricamente más fértil es: **¿qué responsabilidades confió a mujeres y qué transformaciones produjo esa confianza dentro de las posibilidades de su tiempo?**

Las conferencias a las Hijas muestran un lenguaje que comparte supuestos del siglo XVII sobre género, obediencia y modestia. Al mismo tiempo, Vicente confía a mujeres tareas de administración, enseñanza, enfermería, visita, organización y liderazgo comunitario. En el caso de Luisa, depende de su juicio para obras complejas y acepta que posea una experiencia de gobierno que él no controla en cada detalle.

Innovación dentro de límites

La innovación vicentina no consiste en abolir el orden social de género. Consiste en crear estructuras donde mujeres que no podían o no querían ser monjas de clausura pudieran vivir una consagración apostólica móvil; donde mujeres campesinas fueran formadas para responsabilidades públicas; donde nobles y burguesas administraran obras de gran escala; donde una viuda como Luisa pudiera ejercer una autoridad espiritual y organizativa de enorme alcance.

Reconocer estos avances no obliga a canonizar todos los juicios culturales de Vicente. Un fundador puede ampliar espacios de acción y, al mismo tiempo, compartir supuestos de su tiempo que hoy necesitan ser revisados. Una lectura madura no necesita escoger entre “héroe moderno” y “hombre de su época sin originalidad”. Puede sostener ambas dimensiones.

Lo que muestran las fuentes

La confianza se verifica en encargos. Vicente no solo elogia a mujeres; les entrega obras, les pide opiniones, les confía formación y acepta iniciativas que no nacieron de él. Madame Goussault es un caso de insistencia; Luisa, de gobierno; Margarita, de iniciativa popular; las Damas, de patronazgo; las Hijas, de servicio apostólico. El lenguaje más sólido es, por tanto, el de **responsabilidad concreta**.

PARA NO CONFUNDIR

“Feminista” es una categoría moderna. Puede utilizarse solo en discusión historiográfica y con muchas precisiones. Para describir el siglo XVII son más útiles expresiones como agencia, responsabilidad, patronazgo, gobierno, servicio y apertura de espacios apostólicos.

Profundización · leer a Vicente en su propio siglo

Los textos de Vicente contienen expresiones que hoy pueden sonar paternalistas o reflejar supuestos culturales de su época. Una lectura responsable no las borra ni las convierte automáticamente en doctrina. Debe distinguir entre convicciones teológicas permanentes, estrategias pastorales, usos lingüísticos y limitaciones propias del siglo XVII. Al mismo tiempo, el volumen de responsabilidades confiadas a mujeres obliga a ir más allá de frases aisladas: la práctica institucional constituye también una fuente para conocer su visión.

Por eso la pregunta “¿qué pensaba Vicente de las mujeres?” no puede responderse con una cita. Hay que observar a quién consulta, a quién envía, qué tareas permite, qué decisiones reserva, cómo elogia, cómo corrige y cómo cambia a lo largo del tiempo. La respuesta será necesariamente compleja: compartió límites culturales de su sociedad y, dentro de ellos, contribuyó a crear espacios apostólicos de una amplitud notable.

CORAZÓN DE
PAÚL

UNIDAD 13

Vicente y Luisa: trabajar juntos sin ser iguales

La relación Vicente-Luisa es probablemente el ejemplo más denso de colaboración dentro del origen vicentino. Pero no fue simétrica en todos los niveles. Vicente era sacerdote y superior; Luisa era una mujer laica y luego responsable de la Compañía femenina. Sus derechos, funciones y reconocimiento eclesial eran distintos. La riqueza histórica está en observar cómo esas diferencias no impidieron una colaboración de alta confianza y cómo, con el tiempo, Luisa asumió mayor autonomía de decisión.

Margaret Kelly subraya que Luisa no fue totalmente dependiente de Vicente; O'Donnell muestra que él se apoyaba en su juicio y organización. Ambos estudios hablan de complementariedad y amistad espiritual. El lenguaje de “igualdad” debe definirse: podían ser iguales en dignidad y en compromiso con la misión, sin ocupar idéntica posición jurídica o sacramental.

Desacuerdos y tensiones

La relación no fue siempre fluida. O'Donnell identifica un periodo de tensión de aproximadamente dos años relacionado con diferencias sobre las Hijas de la Caridad. Este dato es valioso porque impide convertirlos en una pareja institucional sin conflicto. Una colaboración madura no elimina desacuerdos; crea mecanismos para atravesarlos.

Las cartas permiten observar pequeñas fricciones: tiempos de respuesta, dudas sobre candidatas, decisiones de viaje, salud, fundaciones o el ritmo de ciertas iniciativas. No conviene dramatizar cada diferencia como conflicto, pero tampoco borrarla. La confianza se hace visible precisamente cuando pueden corregirse y seguir trabajando juntos.

La muerte de Luisa y la continuidad

Luisa murió el 15 de marzo de 1660; Vicente, el 27 de septiembre del mismo año. La proximidad de sus muertes podría haber dejado una obra dependiente de dos personalidades. No ocurrió así porque la institucionalización, la formación y la distribución de responsabilidades habían creado continuidad. Esta es una prueba de liderazgo: la obra ya no necesitaba la presencia cotidiana de sus fundadores para existir.

LECCIÓN DE LIDERAZGO

El fundador que concentra todas las decisiones puede parecer fuerte mientras vive y dejar una institución frágil cuando falta. Vicente y Luisa construyeron consejos, reglas, formación y sucesión; por eso sus obras pudieron continuar.

Profundización · complementariedad sin mitología

La colaboración Vicente-Luisa fue fecunda porque sus diferencias no fueron eliminadas. La prudencia de Vicente podía frenar impulsos precipitados; la atención de Luisa a necesidades concretas podía presionar para una respuesta más rápida. Ella necesitaba relaciones eclesiales y apoyo institucional; él necesitaba su conocimiento cotidiano de las comunidades femeninas. Esta reciprocidad funcional explica por qué el proyecto se hizo más estable a medida que la confianza aumentó.

Los desacuerdos documentados no deben buscarse para dramatizar la relación, sino para comprender la calidad del discernimiento. Una colaboración madura no es ausencia de tensión; es capacidad de seguir trabajando después de una diferencia. Este criterio resulta pastoralmente más útil que imaginar una armonía perfecta: permite pensar comunidades donde la diversidad de juicio sea integrada sin convertirse en lucha por protagonismo.

CORAZÓN DE
PAÚL

UNIDAD 14

Espiritualidad femenina vicentina

Hablar de “espiritualidad femenina vicentina” requiere cautela. No existe una espiritualidad distinta por esencia biológica. Los rasgos que aparecen en Luisa y en las primeras Hijas pertenecen al Evangelio y al carisma compartido: Encarnación, servicio de Cristo en los pobres, Providencia, humildad, sencillez, vida comunitaria y caridad efectiva. Sin embargo, su experiencia concreta de mujeres, cuidadoras, educadoras y servidoras móviles dio a esos rasgos acentos específicos.

Encarnación y servicio concreto

La espiritualidad de Luisa es profundamente encarnada. Cristo no se busca fuera de las responsabilidades, sino dentro de ellas. Cuidar a un enfermo, educar a una niña, reconciliar una comunidad o revisar una cuenta son lugares de fidelidad. Su insistencia en “corazón y obra” impide separar interioridad y eficacia.

Providencia y libertad

La Luz de Pentecostés muestra una confianza que no elimina el tiempo. Luisa recibe una intuición y debe esperar años para comprenderla. Este patrón se repite: la Providencia no reemplaza el trabajo, sino que da horizonte a decisiones que requieren consulta, viaje, negociación y paciencia.

María en santa Luisa

La devoción mariana de Luisa ocupa un lugar importante, aunque este módulo no desarrolla todavía un tratado mariano. María aparece como mujer disponible a la acción de Dios, vinculada a la Encarnación y al servicio. Luisa vivió una fuerte devoción a la Inmaculada Concepción y puso a la Compañía bajo la protección de María. Su mariología debe leerse en conexión con Cristo y misión, no como devoción aislada.

Cuidado y organización

La palabra “cuidado” puede sonar blanda, pero en estas mujeres implica competencia, perseverancia y estructura. Cuidar es preparar, prever, saber, administrar y evaluar. Una espiritualidad del cuidado sin organización puede fracasar; una organización sin cuidado puede deshumanizar. El legado femenino del carisma ayuda a mantener ambas dimensiones juntas.

CLAVE ESPIRITUAL

La aportación de Luisa no consiste en “feminizar” una espiritualidad masculina, sino en encarnar con su experiencia propia una espiritualidad común de seguimiento de Cristo y servicio de los pobres.

Profundización · una espiritualidad encarnada en el cuidado

En los escritos de Luisa aparece con fuerza una espiritualidad de la Encarnación: Dios entra en la condición humana y el servicio debe respetar la corporeidad concreta de quien sufre. Alimentar, limpiar, enseñar, administrar medicamentos o acompañar un duelo no son tareas inferiores a la oración; son lugares donde la fe se vuelve forma de relación. Esta espiritualidad explica la insistencia de Luisa en la delicadeza, la cordialidad y la competencia.

La referencia a María tiene una función semejante. No se trata únicamente de devoción afectiva, sino de contemplar disponibilidad, servicio y acogida del designio de Dios. La Visitación —que será el texto de la lectio final— ofrece una imagen particularmente apta: una mujer recibe la gracia y se pone en camino hacia otra. La dimensión mariana del carisma femenino vicentino no debe aislarse de la misión, sino leerse en esa dinámica de salida y servicio.

CORAZÓN DE
PAÚL

UNIDAD 15

Lo que esta historia dice a la Iglesia de hoy

La historia estudiada puede iluminar hoy la corresponsabilidad eclesial, siempre que no la usemos como prueba retrospectiva de debates contemporáneos. Las primeras obras muestran que la misión crece cuando reconoce competencias distintas, distribuye autoridad, consulta experiencia de terreno y documenta decisiones. Estas lecciones valen para parroquias, congregaciones, asociaciones laicales y obras sociales.

Formas de liderazgo femenino

Liderazgo espiritual: Luisa forma conciencias y comunidades. **Liderazgo organizativo:** visita y reestructura Cofradías. **Liderazgo financiero:** Damas y benefactoras movilizan patrimonio. **Liderazgo educativo:** Margarita Naseau y las Hijas enseñan. **Liderazgo comunitario:** las hermanas responsables coordinan casas. **Liderazgo misionero:** mujeres se desplazan a nuevos territorios y crisis. **Liderazgo administrativo:** cartas, cuentas y reglamentos convierten intuición en continuidad.

Esta tipología contemporánea no debe proyectarse como vocabulario de Vicente y Luisa. Sirve para reconocer capacidades que a menudo permanecen invisibles porque la historia institucional ha privilegiado títulos formales. Una persona puede no poseer un cargo prestigioso y, sin embargo, sostener funciones decisivas.

Corresponsabilidad

Corresponsabilidad significa hoy asumir que la misión pertenece a toda la comunidad y que la autoridad debe reconocer competencias, vocaciones y responsabilidades. La historia vicentina sugiere que una misión más rica surge cuando nadie necesita ser protagonista único. Vicente supo convocar; Luisa supo organizar y formar; otras mujeres supieron insistir, financiar, educar o servir. La identidad común se hizo más fuerte porque existían funciones diferentes.

Mujeres y pobreza hoy

Las mujeres siguen apareciendo de manera desproporcionada en múltiples situaciones de vulnerabilidad: cuidado no remunerado, trabajo informal, migración, violencia y trata. Este módulo no pretende convertir esa realidad en tratado sociológico, pero sí recordar un criterio: la tradición vicentina no invita únicamente a “hacer cosas por mujeres pobres”; invita a reconocerlas como sujetos con capacidades y voz. La historia de Margarita Naseau es una advertencia contra reducir a una persona pobre a destinataria.

Corazón de Paúl: memoria institucional

Una obra de comunicación también construye historia. Elegir a quién se fotografía, quién firma, quién recibe crédito y qué nombres se conservan determina cómo las generaciones futuras comprenderán el proyecto. El aprendizaje de este módulo puede traducirse en un protocolo sencillo: registrar equipos, autorías, colaboraciones y decisiones; evitar que cada logro sea narrado solo desde la figura del fundador; conservar archivos que permitan reconstruir la inteligencia colectiva de una obra.

DE LA HISTORIA A LA MISIÓN

La corresponsabilidad no consiste en repartir reconocimientos de manera decorativa. Consiste en compartir información, autoridad, formación, responsabilidad y memoria de acuerdo con la misión.

Profundización · memoria, reconocimiento y estructuras de participación

La aplicación contemporánea más fecunda de esta historia no consiste en buscar equivalencias perfectas entre cargos del siglo XVII y ministerios actuales. Consiste en aprender a mirar quién posee conocimiento real del terreno y cómo ese conocimiento entra en los procesos de decisión. Una obra puede depender cotidianamente de mujeres —empleadas, voluntarias, consagradas o laicas— y, sin embargo, narrarse públicamente solo a través de figuras masculinas de autoridad. La historia vicentina advierte que esa narrativa sería incompleta incluso para comprender sus propios orígenes.

La corresponsabilidad requiere estructuras: reuniones donde la experiencia tenga peso, delegación real, acceso a información, formación, memoria de autorías y mecanismos para reconocer contribuciones. También exige evitar una falsa oposición entre autoridad y participación. Vicente y Luisa no ocuparon el mismo lugar jurídico, pero la misión se hizo más fuerte cuando cada uno reconoció ámbitos donde necesitaba el saber del otro. Esa lógica puede inspirar hoy una Iglesia donde la diversidad de vocaciones no sea utilizada para invisibilizar competencias.

CORAZÓN DE
PAÚL

SÍNTESIS VISUAL

Línea del tiempo y tres formas de organización

- **1617** · Châtillon: primera Cofradía de la Caridad, integrada por mujeres laicas.
- **1623** · Luisa registra la experiencia de la Luz de Pentecostés.
- **1625** · Viudez de Luisa; se consolida progresivamente la relación con Vicente.
- **1629** · Luisa comienza visitas sistemáticas a las Caridades.
- **1630** · Margarita Naseau se incorpora al servicio de las Caridades.
- **1633** · Muere Margarita; el 29 de noviembre comienza la comunidad de las Hijas de la Caridad.
- **1634** · Organización de las Damas del Hôtel-Dieu.
- **1646-1659** · Consejos y desarrollo de gobierno de las Hijas.
- **1652-1658** · Envíos en crisis, guerras y nuevos territorios.
- **1660** · Mueren Luisa (15 marzo) y Vicente (27 septiembre); las obras continúan.

Cofradías, Damas e Hijas: no son sinónimos

	Cofradías de la Caridad	Damas de la Caridad	Hijas de la Caridad
Origen	Desde 1617, parroquiales	París, especialmente Hôtel-Dieu desde 1634	Proceso culminado en 1633
Composición	Mujeres laicas locales	Mujeres acomodadas y nobles	Principalmente jóvenes de origen popular, vida comunitaria apostólica
Forma de vida	Continúan en sus hogares	Continúan en su estado laical	Comunidad, votos simples anuales en evolución posterior, movilidad
Función	Visita, asistencia, organización local	Grandes obras, recursos, redes, patronazgo	Servicio directo estable, educación, salud, misiones
Hoy	Raíces históricas de AIC y otras Caridades	Tradición laical de caridad organizada	Compañía de las Hijas de la Caridad

ANTOLOGÍA COMENTADA

16 textos fundamentales para escuchar a las protagonistas

Los textos siguientes son puertas de entrada. Se utilizan fragmentos muy breves o paráfrasis para no sustituir la lectura de la fuente completa.

1. Luisa de Marillac · 1623 · “Luz”

Núcleo: Intuye una pequeña comunidad dedicada al servicio con miembros que “van y vienen”.

Clave: La intuición es anterior a la estructura; muestra un horizonte abierto, no un plan terminado.

Referencia: A.2, “Light”, *Spiritual Writings*.

2. Vicente de Paúl · 1629 · envío de Luisa

Núcleo: «Vaya, pues, señorita, en nombre de Nuestro Señor...»

Clave: El envío confía a Luisa una misión de visita y renovación, no una tarea doméstica.

Referencia: Carta a Luisa, 6 mayo 1629; estudiada por L. Sullivan.

3. Vicente de Paúl · 1642 · Margarita Naseau

Núcleo: La recuerda como quien abrió camino en educación y cuidado.

Clave: La memoria de una campesina se convierte en referencia formativa para la Compañía.

Referencia: CCD IX, conferencia a las Hijas.

4. Luisa de Marillac · Cartas a las hermanas

Núcleo: Insiste en cordialidad, unión y servicio competente.

Clave: La espiritualidad se verifica en el trato y en la calidad concreta del cuidado.

Referencia: *Spiritual Writings*, varias cartas.

5. Vicente de Paúl · Regla de vida de las Hijas

Núcleo: «...para claustro, las calles de la ciudad...»

Clave: La movilidad apostólica redefine la relación entre consagración y espacio.

Referencia: CCD XIIIb:148, n.3.

6. Luisa de Marillac · Formación

Núcleo: “Representar la bondad de Dios” ante los pobres.

Clave: El servicio es una mediación teológica: la actitud de la hermana comunica una imagen de Dios.

Referencia: SW / conferencias citadas en estudios de Sullivan.

7. Vicente de Paúl · Conferencias a las Hijas

Núcleo: Sirven a Jesucristo en la persona de los pobres.

Clave: La dignidad del pobre fundamenta el estilo de servicio.

Referencia: CCD IX, conferencias a las Hijas.

8. Luisa de Marillac · Administración

Núcleo: Cartas sobre cuentas, casas y personal.

Clave: La organización no es periferia del carisma; es condición para que el servicio dure.

Referencia: Correspondencia 1634-1660, DePaul.

9. Consejos de las Hijas · 1646-1659

Núcleo: Se escuchan razones y competencias antes de decidir.

Clave: El discernimiento comunitario reconoce experiencia de mujeres concretas.

Referencia: Actas estudiadas por M. Kelly.

10. Vicente de Paúl · Sobre las Damas

Núcleo: Solicita recursos y participación para obras específicas.

Clave: La caridad de alto rango se vuelve responsabilidad organizada.

Referencia: Correspondencia y conferencias.

11. Luisa de Marillac · Sobre las niñas

Núcleo: Atención a educación y catequesis.

Clave: La caridad incluye desarrollo de capacidades, no solo alivio inmediato.

Referencia: SW, cartas e instrucciones.

12. Madame de Gondi · Tradición documental

Núcleo: Impulsa misiones en sus tierras.

Clave: Una mujer puede ser mediación del discernimiento pastoral del fundador.

Referencia: Estudio Rybolt-Diefendorf; Sullivan.

13. Madame Goussault · 1634

Núcleo: Insiste en la necesidad del Hôtel-Dieu.

Clave: La iniciativa femenina puede corregir prudencias excesivas y abrir una obra.

Referencia: Tradición documentada en estudios vicentinos.

14. Duquesa de Aiguillon · Décadas 1630-1650

Núcleo: Financia y protege múltiples obras.

Clave: Patrimonio y relaciones pueden convertirse en infraestructura de misión.

Referencia: Correspondencia de Vicente; estudios biográficos.

15. Luisa de Marillac · Vida comunitaria

Núcleo: Une formación humana, espiritual y profesional.

Clave: No hay separación entre santidad y competencia.

Referencia: SW y reglas.

16. Vicente y Luisa · Colaboración

Núcleo: Cartas que alternan consejo, información y decisión.

Clave: La corresponsabilidad histórica se reconoce en procesos, no en slogans.

Referencia: Correspondencia mutua y consejos.

CORAZÓN DE
PAÚL

DOSSIER ESPECIAL

Cartas entre Vicente y Luisa: verlos trabajando juntos

La correspondencia no debe leerse como novela romántica ni como organigrama. Es un archivo de trabajo. Cada carta pertenece a un problema concreto y debe interpretarse junto con otras fuentes.

6 mayo 1629 · Vicente → Luisa

Problema: Envío a visitar una Caridad

Qué muestra: Vicente confía una tarea delicada; Luisa pasa de acompañamiento espiritual a misión concreta.

Aportación conjunta: La iniciativa de Vicente abre espacio; la competencia de Luisa hará que el encargo se amplíe.

Primeros años 1630 · Vicente ↔ Luisa

Problema: Ritmo de las visitas y obras

Qué muestra: Intercambian noticias, salud, viajes y criterios.

Aportación conjunta: La colaboración se vuelve operativa y territorial.

Década de 1640 · Luisa → Vicente

Problema: Problemas de hermanas y casas

Qué muestra: Luisa aporta información detallada y propuestas.

Aportación conjunta: Su conocimiento cotidiano da forma a decisiones de gobierno.

Consejos 1646-1659 · Vicente, Luisa y consejeras

Problema: Admisiones, destinos y situaciones complejas

Qué muestra: Se dan razones y se consulta experiencia específica.

Aportación conjunta: Muestra un sistema de discernimiento más rico que la obediencia unilateral.

Años 1650 · Correspondencia sobre fundaciones

Problema: Negociación con autoridades

Qué muestra: Luisa cuida condiciones prácticas; Vicente interviene en relaciones eclesiales.

Aportación conjunta: Funciones distintas convergen en la misma misión.

Final de la vida · Cartas y testimonios

Problema: Continuidad y salud

Qué muestra: Ambos dependen menos de decisiones personales porque existe estructura.

Aportación conjunta: La colaboración madura produce una institución capaz de sobrevivirlos.

MÉTODO DE LECTURA

Para cada carta preguntar: ¿quién escribe?, ¿qué información posee?, ¿qué pide?, ¿qué decisión está en juego?, ¿qué no sabemos porque falta la respuesta o el contexto oral?

CORAZÓN DE
PAÚL

DOCUMENTO ESPECIAL

Del reglamento a la forma de vida: lectura guiada

El reglamento de una Caridad o una regla de las Hijas permite observar algo que una biografía no muestra: cómo una intuición se traduce en horarios, responsabilidades, criterios de visita y administración. Blandine Delort ha estudiado la continuidad entre los Reglamentos de Châtillon y las Reglas de las Hijas, señalando que la experiencia fue modificando las normas.

Estructura de lectura guiada

Dimensión	Qué buscar en el documento	Pregunta
Finalidad	¿A quién se sirve y por qué?	¿La regla protege al pobre o solo organiza a los servidores?
Responsabilidades	Turnos, cargos, visitas	¿Cómo distribuye poder y trabajo?
Recursos	Fondos, alimentos, cuentas	¿Cómo asegura continuidad?
Espiritualidad	Oración, virtudes, relación con Cristo	¿Cómo impide que la estructura se vuelva mera técnica?
Flexibilidad	Adaptaciones a la necesidad	¿Qué ocurre cuando el pobre necesita algo que la regla no previó?

Una perspectiva femenina no significa atribuir el documento únicamente a mujeres si su redacción fue de Vicente u otros. Significa preguntar cómo las mujeres lo recibieron, aplicaron, corrigieron y transformaron mediante la práctica. Las reglas de las Hijas crecieron precisamente de ese diálogo entre norma y experiencia.

HISTORIOGRAFÍA APLICADA

Mitos y simplificaciones

Las simplificaciones suelen nacer de frases verdaderas llevadas demasiado lejos. Corregirlas no disminuye la espiritualidad; la hace históricamente más creíble.

“Vicente hizo todo y las mujeres ayudaron.”

Falso por reducción. Las mujeres percibieron necesidades, impulsaron obras, administraron, formaron y gobernaron. Una formulación más rigurosa es: Vicente articuló un carisma cuya expansión fue construida en colaboración con mujeres de distintas condiciones.

“Luisa fue la secretaria de Vicente.”

La correspondencia demuestra funciones de gobierno, visita, formación y administración que exceden cualquier papel secretarial.

“Las Hijas de la Caridad eran monjas.”

Incorrecto para su identidad histórica. La forma de vida fue diseñada para evitar la clausura monástica y permitir movilidad apostólica.

“Margarita Naseau solo obedeció.”

La iniciativa educativa y de servicio es anterior a su incorporación; llegó con experiencia propia.

“Las Damas solo financiaban.”

El financiamiento fue decisivo, pero también hubo visitas, patronazgo, negociación e impulso de nuevas obras.

“Todas las mujeres tenían las mismas posibilidades.”

La clase social y el estado civil modificaban radicalmente educación, patrimonio y movilidad.

“Vicente fue feminista.”

Es una categoría anacrónica si se usa sin explicación. Es más preciso estudiar qué espacios de acción abrió y qué límites compartió con su época.

“Vicente y Luisa siempre estuvieron de acuerdo.”

La colaboración tuvo tensiones y diferencias; precisamente por eso es un modelo humano de discernimiento y no una idealización.

TALLER INTEGRADOR

Una misión construida entre muchos

UNA MISIÓN CONSTRUIDA ENTRE MUCHOS · 120 minutos

0-10 min · Oración

Lucas 1,39-45. Pedir disponibilidad para reconocer dones ajenos.

10-25 min · Carta

Leer un intercambio Vicente-Luisa y localizar problema, propuesta y decisión.

25-60 min · Cuatro grupos

Madame de Gondi · Luisa · Margarita Naseau · Damas/Hijas. Cada grupo identifica aportación y fuente.

60-85 min · Caso pastoral

Analizar una obra donde el fundador concentra decisiones y la mayoría del trabajo recae en colaboradoras invisibles.

85-105 min · Plenario

Construir un mapa de autoridad, servicio, memoria y reconocimiento.

105-120 min · Compromiso

Definir una práctica concreta de corresponsabilidad para la propia comunidad.

Caso para el diálogo

Una obra pastoral fue iniciada por un sacerdote carismático. Veinte años después, casi todas las decisiones siguen pasando por él. Las mujeres realizan la mayoría de las visitas, administran redes, forman voluntarios y resuelven crisis, pero no aparecen en la narrativa oficial. ¿Qué debería cambiar primero: el reconocimiento, la información, la estructura de decisión, la memoria institucional o todo a la vez?

ACTIVIDAD PERSONAL

Una mujer que cambió el carisma

Cada estudiante seleccionará una figura distinta de santa Luisa de Marillac y elaborará una investigación de 1.500 a 2.000 palabras. Puede elegir, por ejemplo, Madame de Gondi, Margarita Naseau, Madame Goussault, la duquesa de Aiguillon u otra mujer suficientemente documentada.

1. Presentar contexto social y biográfico sin adornos devocionales.
2. Identificar al menos una fuente primaria o testimonio cercano.
3. Utilizar dos estudios secundarios confiables.
4. Distinguir hechos documentados de tradición.
5. Explicar la aportación específica de la persona.
6. Indicar qué habría quedado oculto si la historia se contara solo desde Vicente.
7. Concluir con una aplicación pastoral prudente.

CRITERIO DE EVALUACIÓN

No gana la biografía más emotiva, sino la investigación que mejor relaciona persona, contexto, fuente, decisión y legado.

PROFUNDIZACIÓN

Diez preguntas generales

1. ¿Qué papel real desempeñó Madame de Gondí en la misión?
2. ¿Por qué Luisa no debe reducirse a colaboradora secundaria?
3. ¿Qué aporta la “Luz de Pentecostés” para comprender su itinerario?
4. ¿Qué revela Margarita Naseau sobre pobres como sujetos de misión?
5. ¿Qué innovación representan las Hijas de la Caridad frente a la clausura?
6. ¿Cómo se distinguen Cofradías, Damas e Hijas?
7. ¿Qué aprendemos de los desacuerdos entre Vicente y Luisa?
8. ¿Por qué “Vicente fue feminista” es una formulación problemática?
9. ¿Qué formas de liderazgo femenino aparecen históricamente?
10. ¿Qué significa corresponsabilidad hoy sin proyectarla sin más sobre el siglo XVII?

CORAZÓN DE
PAÚL

LECTIO DIVINA

Lucas 1,39-56 · Salir, encontrarse, servir y cantar

Texto: Lucas 1,39-56 · La Visitación y el Magníficat.

Lectio

Leer lentamente: María se pone en camino; entra en una casa; el encuentro produce reconocimiento y alegría; el canto posterior interpreta la historia desde un Dios que mira la pequeñez y derriba falsas seguridades.

Meditatio

Preguntarse qué significa una espiritualidad que sale. Las mujeres vicentinas no esperan siempre que el pobre llegue a una institución: visitan, atraviesan ciudades, viajan a pueblos, hospitales y campos de batalla. La Visitación ayuda a leer la movilidad como forma espiritual, sin forzar una identificación literal.

Oratio

Dar gracias por mujeres concretas que han sostenido la propia fe, familia, comunidad u obra. Pedir la gracia de reconocer capacidades ajenas sin miedo a perder protagonismo.

Contemplatio

Permanecer ante la imagen del encuentro: dos mujeres se reconocen mutuamente como portadoras de una promesa de Dios. La misión no nace del monólogo, sino de una relación que confirma y fortalece.

Actio

Elegir una acción: reconocer públicamente una colaboración invisibilizada; compartir una decisión; documentar un nombre; abrir un espacio real de responsabilidad; escuchar a una mujer que conoce de primera mano una necesidad pastoral.

EVALUACIÓN

Comprensión histórica y pastoral

Selección múltiple

1. La mejor manera de describir el papel de Madame de Gondi es:
 1. solo benefactora económica
 2. colaboradora decisiva e impulsora de misiones
 3. religiosa de la Visitación
 4. secretaria de Vicente
2. La Luz de Pentecostés corresponde a:
 1. 1617
 2. 1623
 3. 1633
 4. 1660
3. Margarita Naseau es importante porque:
 1. era noble
 2. fue la primera superiora general
 3. mostró iniciativa campesina en educación y servicio
 4. fundó el Hôtel-Dieu
4. Las Hijas de la Caridad fueron concebidas como:
 1. monjas de clausura
 2. comunidad apostólica móvil
 3. orden contemplativa
 4. cofradía exclusivamente aristocrática
5. La colaboración Vicente-Luisa fue:
 1. idéntica en funciones
 2. unilateral
 3. diferenciada y progresivamente confiada
 4. sin desacuerdos
6. Las Cofradías, Damas e Hijas:
 1. son sinónimos
 2. tienen origen y forma de vida distintos
 3. son tres nombres de una orden
 4. aparecen todas en 1633
7. “Vicente fue feminista” debe:
 1. afirmarse sin matices
 2. rechazarse sin estudiar
 3. tratarse como categoría moderna que requiere explicación
 4. usarse como título oficial
8. La administración en Luisa:
 1. era ajena a la espiritualidad
 2. puede entenderse como condición de la caridad organizada
 3. la realizaba exclusivamente Vicente
 4. no aparece en cartas

Preguntas cortas

1. Diferencie Cofradías, Damas e Hijas de la Caridad.
2. Explique por qué Margarita Naseau no debe presentarse como destinataria pasiva.
3. ¿Qué significa decir que Luisa fue formadora?
4. Defina corresponsabilidad como categoría pastoral contemporánea.

Desarrollo

1. Analice la relación Vicente-Luisa evitando tanto subordinación absoluta como igualdad institucional moderna.
2. Explique cómo mujeres de distintas clases sociales construyeron una red complementaria de caridad.

CORAZÓN DE
PAÚL

APÉNDICE

Guía del formador

Apéndice reservado al formador. El módulo puede distribuirse en ocho o nueve sesiones de 90 minutos, alternando lectura histórica y discusión de fuentes.

Sesión	Contenido sugerido
1	Contexto de mujeres en Francia + Madame de Gondi
2	Luisa antes de Vicente + Luz de Pentecostés
3	Relación Vicente-Luisa + correspondencia
4	Cofradías + Margarita Naseau
5	Hijas de la Caridad + identidad no monástica
6	Luisa fundadora + Damas
7	Red de clases sociales + pensamiento de Vicente
8	Actualidad + taller integrador

Errores frecuentes

- Usar “monjas” para las Hijas de la Caridad.
- Presentar a Madame de Gondi como simple financiadora.
- Tratar la Luz de 1623 como un plano completo de la fundación de 1633.
- Convertir la relación Vicente-Luisa en romance, dependencia o igualdad moderna.
- Romantizar la pobreza de Margarita Naseau.
- Usar “feminista” sin explicar su anacronismo.
- Confundir Cofradías, Damas e Hijas.

Respuestas selección múltiple

1b · 2b · 3c · 4b · 5c · 6b · 7c · 8b.

Criterio para desarrollo

Se espera relación entre fuentes, estructura social y formas concretas de responsabilidad. Las respuestas deben evitar juicios morales simplistas sobre el siglo XVII y mostrar capacidad para distinguir autoridad, gobierno, servicio y colaboración.

RECURSOS PARA PROFUNDIZAR

Fuentes digitales y repositorios especializados

No se utilizan códigos QR. Los enlaces son clicables y se ofrecen como recursos complementarios, no como sustitutos del contenido de la cartilla.

Correspondencia y escritos de santa Luisa de Marillac

DePaul University · Via Sapientiae

Colección española organizada por años, con escritos espirituales y cartas.

https://via.library.depaul.edu/ldm_sp/

Spiritual Writings of Louise de Marillac

DePaul University

Edición inglesa de Louise Sullivan, con cartas, pensamientos e índices.

<https://via.library.depaul.edu/ldm/>

Obras de san Vicente de Paúl

DePaul University · Vincentian Heritage Collections

Correspondencia, conferencias y documentos críticos.

<https://via.library.depaul.edu/lcd/>

Vincentian Heritage Journal

Vincentian Studies Institute · DePaul University

Artículos académicos sobre Madame de Gondy, Luisa, Margarita Naseau, liderazgo y mujeres.

<https://via.library.depaul.edu/vhj/>

Filles de la Charité

Compañía de las Hijas de la Caridad

Historia institucional, identidad y materiales sobre los fundadores.

<https://filles-de-la-charite.org/>

Asociación Internacional de Caridades

Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida

Ficha oficial de la AIC y su continuidad histórica desde las Caridades.

<https://www.laityfamilylife.va/content/laityfamilylife/es/associazioni-e-movimenti/repertorio/associazione-internazionale-delle-carita.html>

VINCENTIUS 2.0

Corazón de Paúl

Herramienta para localizar palabras, temas y referencias en las Obras Completas.

<https://www.corazondepaul.org/vincentius/>

Biblioteca de Corazón de Paúl

Corazón de Paúl

Materiales de formación vicentina y textos de consulta.

<https://www.corazondepaul.org/biblioteca/>

Vincentian Digital Books

DePaul University

Biografías y estudios de acceso abierto, incluido material sobre Luisa.

https://via.library.depaul.edu/vincentian_ebooks/

CORAZÓN DE
PAÚL

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes y estudios utilizados

Fuentes primarias de san Vicente

VICENTE DE PAÚL. *Correspondence, Conferences, Documents*. Edición inglesa basada en la edición de Pierre Coste. New City Press; colección digital de DePaul University.

VICENTE DE PAÚL. *Obras Completas*. Edición española, Salamanca: Sígueme; colección digital en DePaul University.

Fuentes primarias de santa Luisa

DE MARILLAC, Louise. *Spiritual Writings*. Edited and translated by Louise Sullivan, DC. Brooklyn: New City Press, 1991.

DE MARILLAC, Luisa. *Correspondencia y Escritos*. Colección digital española, DePaul University, Via Sapientiae.

Cofradías e Hijas de la Caridad

DELORT, Blandine, DC. "From the 'Regulations' of Châtillon to the 'Rules' of the Daughters of Charity." *Vincentian Heritage Journal* 7, no. 1 (1986).

PADBERG, Collette; HANNEFIN, Daniel, DC. "Saint Vincent's First Foundation: The Ladies of Charity." *Vincentian Heritage Journal* 3, no. 1 (1982).

Estudios sobre Luisa y liderazgo

SULLIVAN, Louise, DC. "The Hands of Providence: Vincent de Paul, Louise de Marillac, and Feminine Charitable Activity in France, 1617-1660." *Vincentian Heritage Journal* 14, no. 1 (1993).

SULLIVAN, Louise, DC. "'God Wants First The Heart And Then The Work': Louise de Marillac and Leadership in the Vincentian Tradition." *Vincentian Heritage Journal* 19, no. 1 (1998).

KELLY, Margaret J., DC. "The Relationship of Saint Vincent and Saint Louise from Her Perspective." *Vincentian Heritage Journal* 11, no. 1 (1990).

O'DONNELL, Hugh. "The Relationship of Saint Vincent and Saint Louise from His Perspective: A Personal and Theological Inquiry." *Vincentian Heritage Journal* 11, no. 1 (1990).

KELLY, Margaret J., DC. "Decision Making: Councils of the Daughters of Charity (1646-1659)." *Vincentian Heritage Journal* 16, no. 1 (1995).

CHARPY, Élisabeth, DC. *Louise de Marillac: Come Winds or High Waters*. Chicago: Vincentian Studies Institute, 2018.

Historia de las mujeres y de la caridad

RAPLEY, Elizabeth. *The Dévotes: Women and Church in Seventeenth-Century France*. Montreal: McGill-Queen's University Press, 1990.

DIEFENDORF, Barbara B. *From Penitence to Charity: Pious Women and the Catholic Reformation in Paris*. Oxford University Press, 2004.

DINAN, Susan E. *Women and Poor Relief in Seventeenth-Century France: The Early History of the Daughters of Charity*. Ashgate, 2006.

BREJON DE LAVERGNEE, Matthieu. *Histoire des Filles de la Charité. La rue pour cloître (XVIIe-XVIIIe siècle)*. Paris: Fayard, 2011.

Biografías y estudios vicentinos

RYBOLT, John E., CM; DIEFENDORF, Barbara B. "Madame de Gondi: A Contemporary Seventeenth-Century Life." *Vincentian Heritage Journal* 21, no. 1 (2000).

FREUND, John, CM. "Marguerite Naseau—Pointing to Cyberspace?" *Vincentian Heritage Journal* 21, no. 1 (2000).

COSTE, Pierre, CM. Edición crítica de correspondencia, conferencias y documentos de san Vicente de Paúl.

ROMÁN, José María, CM. *San Vicente de Paúl: biografía*.

Recursos digitales

DePaul University, Vincentian Heritage Collections; Filles de la Charité; Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida; Corazón de Paúl, VINCENTIUS y Biblioteca.

CORAZÓN DE
PAÚL

CONCLUSIÓN

Una historia compartida del carisma vicentino

¿Qué habría sido del proyecto vicentino sin las mujeres? La pregunta no admite una respuesta sentimental, pero sí una constatación histórica: habría sido radicalmente distinto. Madame de Gondi ayudó a hacer visible la urgencia de las misiones; las mujeres de Châtillon convirtieron compasión en estructura; Luisa de Marillac enlazó espiritualidad, formación, administración y gobierno; Margarita Naseau mostró que una campesina podía ser sujeto de educación y misión; las Damas transformaron patrimonio y redes sociales en recursos; las Hijas hicieron posible una presencia móvil y estable entre pobres.

La historia no necesita quitar a Vicente para devolver a las mujeres. La originalidad está precisamente en la relación. Vicente supo reconocer capacidades, convocar, escuchar y organizar; las mujeres no fueron un bloque homogéneo, sino personas con iniciativa propia, diferentes recursos y distintos grados de responsabilidad. La colaboración produjo instituciones que ninguno de los protagonistas habría podido construir solo.

DISCERNIR

Madame de Gondi, Luisa y otras mujeres perciben necesidades y las convierten en preguntas para la misión.

ORGANIZAR

Reglamentos, visitas, cuentas y consejos dan continuidad a la compasión.

FORMAR

Luisa convierte servicio espontáneo en competencia espiritual, humana y profesional.

SERVIR

Margarita y las Hijas llevan el carisma a casas, calles, hospitales, escuelas y crisis.

COLABORAR

La misión une diferencias de clase, función y autoridad sin borrar su complejidad.

FRASE EDITORIAL DEL MÓDULO

“Vicente no construyó solo el carisma: aprendió a reconocer, convocar y colaborar con mujeres capaces de convertir la compasión en misión organizada.” Formulación pedagógica contemporánea del Curso Superior de Vicentinismo; no es cita textual de san Vicente.

Transición al Módulo 8

La participación femenina hace visible otra dimensión decisiva: el carisma creció porque aprendió a convertir personas, recursos, información y buena voluntad en una red organizada. El siguiente módulo estudiará precisamente esa inteligencia práctica de la caridad.

¿BASTA TENER UN CORAZÓN COMPASIVO PARA RESPONDER EFICAZMENTE A LA POBREZA?

PREGUNTA DE TRANSICIÓN AL MÓDULO 8 · LA CARIDAD BIEN ORGANIZADA.

ORACIÓN FINAL

Acción de gracias por las mujeres de la caridad

Dios de misericordia,

te damos gracias por las mujeres que, desde los primeros días del carisma vicentino, supieron escuchar el dolor de los pobres y convertir la compasión en servicio. Gracias por Madame de Gondi, por Luisa de Marillac, por Margarita Naseau, por las mujeres de las primeras Caridades, por las Damas y por las Hijas de la Caridad.

Enséñanos a reconocer los dones que distribuyes en tu pueblo. Líbranos de la necesidad de ser protagonistas únicos. Danos comunidades capaces de escuchar, compartir responsabilidades, formar, administrar con transparencia y servir con competencia y ternura.

Bendice a las mujeres que hoy sostienen hogares, parroquias, comunidades, hospitales, escuelas, obras sociales y misiones. Que ninguna colaboración quede borrada, que ninguna voz necesaria sea despreciada y que nuestra memoria sea justa con quienes han hecho posible el servicio de los pobres.

Haznos construir juntos una caridad humilde, organizada y fiel a Jesucristo. Amén.

Oración original para este curso. No se atribuye a san Vicente de Paúl ni a santa Luisa de Marillac.